

Freddy Delgado / Stephan Rist / César Escobar

El Desarrollo Endógeno Sustentable como interfaz para implementar el Vivir Bien en la gestión pública boliviana



El Desarrollo Endógeno Sustentable
Como interfaz para implementar
el Vivir bien en la gestión pública boliviana

Freddy Delgado / Stephan Rist / César Escobar

El Desarrollo Endógeno Sustentable

Como interfaz para implementar
el vivir bien en la gestión
pública boliviana



El Desarrollo Endógeno Sustentable como interfaz para implementar
el Vivir Bien en la gestión pública boliviana

Freddy Delgado* / Stephan Rist / César Escobar

Foto Portada: Florencio Pérez, Almanaque Didáctico
AGRUCO-2010 “Estando juntos, regresaremos al Vivir Bien”

Diseño y composición portada: Elmer Aguilar (AGRUCO)

Primera edición: Diciembre de 2010.

© AGRUCO-CAPTURED, 2010

DL: 4-1-395-11

ISBN: 978-99954-1-353-8

AGRUCO

Av. Petrolera km. 4 1/2 (Facultad de Ciencias Agrícolas, Pecuarias, Forestales y
Veterinarias de la Universidad Mayor de San Simón).

Telf. fax: (591 4) 4762180-1

Casilla: 3392

E-mail: agruco@agruco.org

www.agruco.org

www.captured-la.org

Cochabamba-Bolivia

Producción

Plural editores

Av. Ecuador 2337 esq. calle Rosendo Gutiérrez

Teléfono 2411018 / Casilla Postal 5097 / La Paz-Bolivia

e-mail: plural@plural.bo / www.plural.bo

Impreso en Bolivia

* PREMIO NACIONAL CIENCIA TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN. La Asociación Boliviana para el Avance de la Ciencia, (ABAC), la Asociación Interamericana Interciencia (AII), con sede en Canadá, y el Viceministerio de Ciencia y Tecnología (VCyT) distinguieron la trayectoria profesional y los aportes realizados a las ciencias otorgando al Dr. Freddy Delgado el Premio Nacional Ciencia Tecnología e Innovación 2010. El Comité Evaluador del Premio Nacional, catalogó la postulación como brillante, resaltando la trayectoria académica y profesional como notable y la producción intelectual como impresionante. Esta publicación escrita en co autoría con el Dr. Stephan Rist y el Ms. Sc. César Escobar fue parte de los documentos científicos presentados al Comité Evaluador para la postulación al Premio Nacional.

Índice

Presentación	7
Introducción	9
La Experiencia y la Práxis Institucional del Centro Universitario AGRUCO	15
El desafío de operativizar el “vivir bien”, en las políticas públicas y programas de apoyo a comunidades y organizaciones indígenas, originarias y campesinas	23
Hacia una definición de trabajo del “vivir bien”	23
El desarrollo endógeno sustentable, el “vivir bien” y los nuevos paradigmas de las ciencias	29
Relación con los nuevos paradigmas científicos	32
Avances en la concreción del “vivir bien”: la aplicación de indicadores del desarrollo endógeno sustentable en proyectos de apoyo a comunidades y organizaciones estatales	37
La experiencia de elaboración de indicadores de desarrollo endógeno sustentable en el programa COMPAS de Latinoamérica	41
El Diagnóstico Comunitario Participativo	41
Identificación de ámbitos e indicadores	43
Evaluación mediante indicadores de DES	47
Conclusiones	53
Bibliografía	57

Presentación

En la IX Asamblea General del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (Fondo Indígena) realizada en septiembre de 2010 en Madrid-España, planteamos que el vivir bien no solo piensa en el hombre ni en el dinero, sino piensa en todo y todos. El vivir bien es alcanzar una vida armónica; consigo mismo, con nuestro entorno y toda la naturaleza, donde el hombre es una pequeña parte de ella.

Para el capitalismo lo más importante es la obtención de la plusvalía, la ganancia, lo más importante es el capital. Por otro lado, para el socialismo lo más importante es el hombre, el socialismo busca la satisfacción de las necesidades tanto materiales como espirituales del hombre; el centro es el ser humano.

Por el contrario, para nosotros los indígenas que buscamos y cuidamos el equilibrio, la complementariedad, el consenso y nuestra identidad, lo más importante es LA VIDA; por ello las hormigas, las mariposas, nuestros ríos, nuestros cerros, el viento, las estrellas, la luna, nuestras montañas, nuestra Pachamama tienen la misma importancia.

Nuestra participación en eventos internacionales tiene que servir para encontrar el consenso, la complementariedad, el equilibrio entre todos los seres que viven en el planeta, donde se respetan las semejanzas y diferencias. Porque todos somos hijos de la Madre Tierra, de la “Pachamama”, somos parte de la Tama (la gran familia).

Hoy queremos volver a nuestro camino, al camino del equilibrio, del consenso, de la complementariedad y recuperar, valorar y respetar nuestra identidad, lo que significa volver a ser nosotros mismos volver a ser “qamiri” (aymara), qhapaq (quechua) que significa persona que vive bien.

Al leer, entender, sentir y reflexionar el presente libro, percibo esa búsqueda de complementariedad de hermanos académicos universitarios que creen en el proceso de cambio y aportan desde sus experiencias a la reconstrucción del vivir bien, pues queremos valorar nuestra historia, nuestra música, nuestra vestimenta, nuestra cultura, nuestro idioma, nuestros recursos naturales para volver a lo que fuimos. Para esto es necesario la participación y el diálogo de saberes entre nuestros pueblos indígenas originarios con hermanos profesionales aymaras, quechuas, guaraníes, mestizos surgidos de nuestras universidades. Los conocimientos que han surgido de las universidades, llamados por los autores, “conocimiento científico occidental moderno”, en la actualidad es el conocimiento hegemónico en la gestión pública que no siempre encaja con el *pensamiento* (pensar – sentir) de nuestros pueblos.

Para mí es importante y sorprendente que desde las universidades surjan profesionales que busquen puentes entre los saberes ancestrales de nuestros pueblos y los conocimientos que han venido de Europa, EEUU u otros territorios y que hoy son impartidos en nuestros centros educativos en todos los niveles.

Estos puentes a través del diálogo, deben permitir una gestión pública intra e intercultural para vivir bien, lo que implica una búsqueda de alternativas a las maneras de gobernar, a las maneras de administrar y a la concepción de un nuevo Estado, orientado a la construcción de una nueva vida. Esto implica, experimentar nuevos proyectos con nuestra *cosmobiografía* ancestral y los aportes de los conocimientos de la modernidad, que respeten la vida y los derechos de la madre tierra. Los fundamentos y las experiencias que exponen nuestros autores despiden sentimientos de complementariedad, siendo fundamentales para este proceso de cambio que preside nuestro hermano presidente Evo Morales Ayma.

Jallalla

David Choquehuanca
Canciller del Estado Plurinacional de Bolivia

Introducción

En los últimos años, se produce un desencanto generalizado sobre los modelos dominantes de desarrollo. Cada vez es más evidente que el modelo dominante expresado en su esencia, en el capitalismo mundial o globalizado y su proyecto societal correspondiente, primero liberal y luego 'neo-liberal', no solamente entró a una crisis temporal, sino que atraviesa por una crisis estructural; consecuentemente observamos un "derrumbe de paradigmas" basados en los principios del Consenso de Washington (Jordán Pozo, 2009). Ahora es evidente –no solamente para los grupos izquierdistas– que el modelo fue incapaz de resolver los grandes problemas de la humanidad. Todas las iniciativas mundiales para resolver los problemas globales fundamentales: la eliminación de la pobreza (objetivos del milenio); la distribución y el consumo desigual de ingresos y recursos económicos y naturales (cooperación bi y multilateral); el derecho de la alimentación (convenciones de la FAO); la sobre-explotación de las bases materiales y ecológicas del planeta (Convenciones de Biodiversidad, Desertificación y Cambio Climático) o la homogenización cultural (Convención de la UNESCO sobre la diversidad cultural), señalan que en vez de mejorar la situación general, ésta se sigue agravando.

La relación estrecha que existe entre el sistema de desarrollo capitalista y su base cognitiva-material (las ciencias) y el llamado "progreso científico-tecnológico" se han hecho funcional casi por completo a la globalización e implementación de las diferentes formas capitalistas de organizar sociedad

y economías. Esto hace que no solamente también el modo de producción de bienes y servicios, sino que también el correspondiente modo de producción de conocimientos científicos y tecnológicos debe ser críticamente revisado.

Por lo tanto la búsqueda de alternativas al actual sistema de desarrollo requiere una revisión crítica de las actuales instituciones y formas de producir conocimientos o “hacer ciencia y tecnología”. Es importante señalar que ésta revisión crítica del modo de producción actual de conocimientos científicos, no es una actividad meramente académica, sino que se produce en un marco de alianza entre las comunidades académicas concientes de los cambios societales imperantes y un sinnúmero de otras “comunidades epistemológicas” como son: movimientos sociales, indígenas, populares y ambientales. Ellos reconocen que una fuente importante para su propio fortalecimiento, radica también en el planteamiento de nuevas formas de entender y organizar el proceso de producción de conocimientos requeridos para la transformación del modelo de desarrollo dominante (Ravetz & Funtowicz 1999; De Sousa Santos 2008, 2009).

Ejemplos claros son los movimientos sociales que propugnan el desarrollo endógeno sustentable (COMPAS)¹, la agroecología que reactualiza y des-dogmatiza la cuestión agraria (Sevilla Guzmán 2010); la agricultura orgánica como un movimiento político y transdisciplinario (Aeberhard & Rist 2009); numerosos movimientos que promueven la recuperación de tradiciones de salubridad y medicinales indígenas (SOBOMETRA)²; a esto se suman, los múltiples movimientos ambientales que progresivamente re-contextualizan la cuestión ambiental más allá de la ecología, dándose cuenta de las interrelaciones entre lo ambiental y lo político.

En el último artículo los reconocidos ambientalistas de Norte América, Magdoff y Foster (2010), en su texto denominado “Lo que cada ambientalista tiene que saber sobre el capitalismo” (2010) se puntualiza que el debate ambiental ha quedado muy limitado frente a los problemas globales ya que no se hecho la ligazón entre crisis ambiental y las lógicas del sistema capitalista que determina el uso, la producción y el consumo de recursos físicos y naturales, bienes y servicios. Se señala que “Ha llegado el momento de que aquellos preocupados por el destino de la Tierra enfrenten los hechos: no sólo

1 www.compasnet.org

2 <http://sobometra.kallawayas.org>

la grave realidad del cambio climático sino también la acuciante necesidad de un cambio en el sistema social. La incapacidad de arribar a un acuerdo sobre el clima global en Copenhague en diciembre de 2009 no fue únicamente una simple abdicación de liderazgo mundial, como se ha sugerido frecuentemente, sino que tuvo raíces más profundas en la inhabilidad del sistema capitalista para lidiar con la creciente amenaza a la vida en el planeta. El conocimiento de la naturaleza y los límites del capitalismo, y los medios para trascenderlo, tienen entonces importancia vital. En palabras de Fidel Castro, en diciembre del 2009 decía: “Hasta hace muy poco se discutía sobre el tipo de sociedad en que viviríamos. Hoy se discute si la sociedad humana sobrevivirá”

Magdoff y Foster (2010), concluyen enfatizando la importancia de recuperar la dimensión espiritual, como un elemento de renovación de la cuestión ambiental, tal como ha surgido con mucha fuerza en la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre, celebrada en Cochabamba, Bolivia en abril del 2010.³ La misma es una expresión clara que demuestra que la respuesta consiste en plantear el “vivir bien” como concepto y praxis social vivida que surge desde las vivencias milenarias de los pueblos indígenas, originarios y campesinos como vía alternativa de entender e implementar el “desarrollo” que nos ha conducido a la crisis del modelo capitalista y modernizante (Cancillería del Estado Plurinacional de Bolivia 2009).

Es evidente que al enfocar el debate en el ‘vivir bien’ expresado en los principales idiomas nativos como ‘sumaj qamaña’, ‘sumaj kawsay’ o ‘ñandareko,’ inmediatamente evocamos el reflejo y la respuesta académica, sobre si todo ello no representaría otro intento más de reducir a los hombres y mujeres originarios indígenas y campesinos al “buen salvaje”. Ahora es necesario reconocer que con la ciencia occidental moderna no se logró hacer: salvar el mundo de los tantos males que lo caracterizan. Compartimos desde luego el cuidado que se debe tener de no reducir a los pueblos originarios indígenas y campesinos a lo que nosotros –los que convivimos con los indígenas– entendemos del ‘vivir bien’. Pero, tampoco pensamos que desde una postura academicista debemos darle otro giro a la tuerca de la colonización de los pueblos indígenas, quitándoles –en el nombre de la deconstrucción académica– autenticidad y originalidad cuando nos hablan del ‘vivir bien’.

3 <http://cmpcc.org/>

Proponemos más bien, que la pregunta sobre autenticidad y originalidad del ‘vivir bien’ no puede resolverse en los escritos y reflexiones sépticas de los espacios disciplinarios de los antropólogos o sociólogos u otros científicos sociales o naturales, sino que su validez, relevancia y alcance debe darse desde un diálogo entre las comunidades epistémicas representadas por los miembros de pueblos originarios indígenas y campesinos y los que venimos apoyándolos desde los ámbitos universitarios. Es por esto que antes de preocuparnos de cómo operativizar el ‘vivir bien’ sobre la base de una concepción teórica, la experiencia presentada aquí plantea la necesidad de conceptualizar lo que el ‘vivir bien’ es, en cada contexto, sobre la base de un diálogo de saberes entre comunidades indígenas reconocidas como ciencias endógenas y comunidades no indígenas que las designamos como ciencias occidentales modernas en el cual el elemento del aprendizaje mutuo y colectivo es la base para llegar a una definición contextualizada y concreta.

Por otro lado, es interesante observar que el debate sobre el “vivir bien” plantea la existencia de relaciones reales –no solamente simbólicas o imaginados– entre la vida espiritual, material y social. Esto permite establecer puentes epistemológicos, con lo que se viene generando en el mismo seno de la ciencia occidental moderna, representado por ejemplo, por las ciencias culturales (Ingold, 2003), la física cuántica (Dürr 2007), la agricultura biodinámica (Schilthuis 1994) o la homeopatía (Bellavite *et al.* 1995).

Esta publicación, pretende plantear nuestras reflexiones y experiencias desde el ámbito académico universitario enraizado –como característica singular– en un esfuerzo institucional, de larga data, 25 años comprometido con la revalorización y la complementación de los saberes de comunidades indígenas, originarias y campesinas de Bolivia –y esporádicamente de otras naciones de América Latina y el mundo. Nos sentimos parte y somos comprometidos con su lucha y sus derechos en la perspectiva de la recuperación del respeto para nuestra madre tierra. La experiencia institucional del Centro Universitario AGRUCO-UMSS señala que– el “vivir bien” no solamente consiste en la dimensión normativa principal, que orienta la acción colectiva de los pueblos indígenas, originarios y campesinos, sino que también es posible y necesario incorporar éstos valores en la definición e implementación de políticas públicas, programas y proyectos asociados.

Planteamos, a partir de un sistema de indicadores desarrollados sobre la base del diálogo entre comunidad científica y comunidades indígenas y campesinas, que es posible dotarnos de información básica que permite hacer visible como avanzamos o retrocedemos a nivel de la sociedad y en las políticas públicas hacia el objetivo final de nuestra existencia, expresada en los principios del “vivir bien”.

Ph.D. Freddy Delgado	Ph.D. Stephan Rist
Director Ejecutivo FCAPFYV-UMSS	Universidad de Berna, Suiza
Coordinador CAPTURED Latinoamérica	Coordinador RP13 del NCCR Norte Sur

Ing. Ms.Sc. César Escóbar
Coordinador COMPAS Latinoamérica
Docente investigador de AGRUCO (FCAPFYV-UMSS)

La Experiencia y la Práxis Institucional del Centro Universitario AGRUCO

El Centro Universitario AGRUCO de la Facultad de Ciencias Agrícolas, Pecuarias, Forestales y Veterinarias (FCAPFyV) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS), ha seguido un proceso de sistematización y reflexión permanente durante sus 25 años de vida institucional, sobre su experiencia en la educación superior, la investigación científica participativa revalorizadora y la interacción social con comunidades campesinas, indígenas y originarias, principalmente aymaras, quechuas, uruchipayas, guaraníes, chiquitanos y campesinos mestizos en forma directa, y con mapuches, nahuales y mayas de forma indirecta, a través de la participación en la red internacional COMPAS de la cual AGRUCO es coordinador regional Latinoamericano.

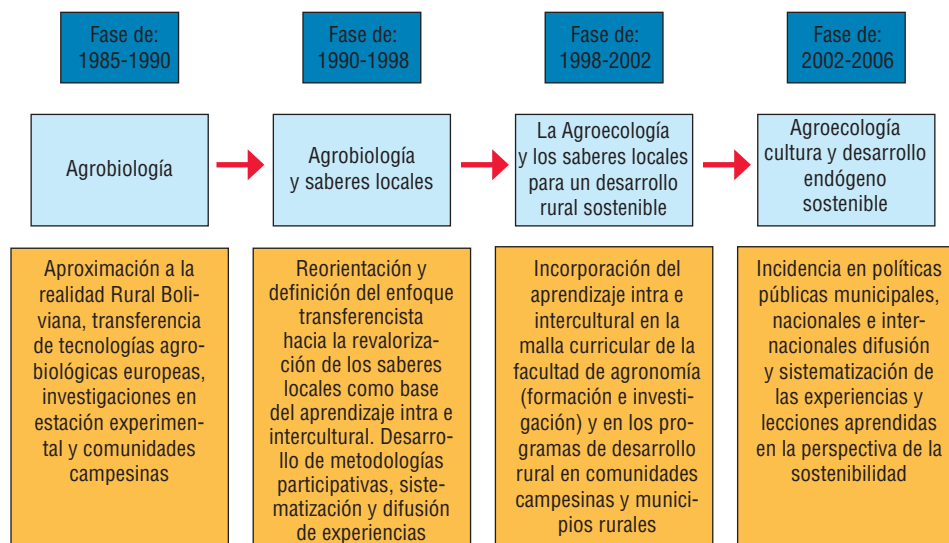
Los diferentes momentos del camino de AGRUCO en el tiempo, en términos de orientación institucional han sido: la agricultura biológica, la agroecología, la revalorización del saber y la sabiduría de los pueblos originarios, indígenas y campesinos, y por último el desarrollo endógeno sustentable, que entendemos como la interfase para articular las visiones occidentales de desarrollo con el “vivir bien” de las sociedades amerindias. Las lecciones aprendidas en cada una de éstas fases sirvieron para fortalecer la propuesta actual como se demuestra en la gráfica 1.

La experiencia desde la agricultura biológica u orgánica (1985-1987), ponía énfasis en la promoción de una agricultura sana y limpia, para conservar el medio ambiente y fortalecer el uso de técnicas orientadas a

preservar las bases productivas y por ende mejorar la calidad de vida de las familias indígenas, originarias y campesinas. En esta fase se aprendió que las comunidades tienen una gran riqueza de saberes y tecnologías, las cuales era necesario considerar como punto de partida para cualquier innovación.

Este intento de comprender y aplicar saberes y tecnologías en forma integral, holística y multidimensional, nos llevó a adoptar la Agroecología, que supone ampliar la visión desde una perspectiva solamente técnica a una dimensión política, social, cultural y económica, lo que permitió un acercamiento hacia la concepción indígena, originaria y campesina de la naturaleza y su relación con la sociedad; para ello fue necesario ampliar los conocimientos mas allá de lo técnico agronómico y complementarlos con las ciencias sociales, humanas y económicas, desarrollando un enfoque holístico y transdisciplinar que estableció un diálogo permanente al interior del equipo y con las comunidades con las que se interactuaba, en busca de alternativas cada vez más sustentables, además para aportar nuevos paradigmas a las ciencias y las visiones de desarrollo.

Gráfica 1
AGRUCO y los Aprendizajes desde la Intraculturalidad



En este proceso, también se amplió la visión de la realidad y se puso en cuestión el paradigma que sostiene que el conocimiento científico occidental moderno es la única alternativa para alcanzar el desarrollo sustentable, propuesto en 1992 a partir de la Cumbre Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo convocada por las NNUU en Río de Janeiro, puesto que las experiencias de trabajo con las comunidades mostraron la vigencia de la sabiduría de los pueblos indígenas originarios y campesinos (Tapia 2000).

Este saber no estaba escrito en los libros, ni estaba en los contenidos de pregrado y postgrado. Por tanto, se llegó a comprender que el saber de los pueblos indígenas está latente en las comunidades y es allí donde se deben volcar los esfuerzos de investigación para revalorizar esos saberes. En este proceso el recurso fue la Investigación Acción Participativa (Fals-Borda, 1991), dando énfasis en el fortalecimiento de la identidad cultural y la sabiduría de los pueblos indígenas originarios y campesinos. De esta reflexión y praxis nace lo que en AGRUCO hemos denominado la Investigación participativa revalorizadora– IPR (Delgado 2006). A diferencia de los enfoques deformados de la investigación participativa, la IPR no busca la transferencia de las tecnologías modernas degradantes del medio ambiente e irrespetuosas con la madre tierra, sino enfatiza la valorización y el potenciamiento de saberes y tecnologías endógenas para complementarlas e innovarlas en el marco del diálogo de saberes con elementos más allá de su propio cuerpo de conocimientos.

El actual estado de experiencia y reflexión institucional entre comunidad académica representada por AGRUCO en el marco de la Universidad Boliviana y las comunidades indígenas, originarias y campesinos, nos ha llevado a plantear el **desarrollo endógeno sustentable**, como modelo que orienta el diálogo de saberes en miras a una concepción de la vida cósmica. La misma se entiende como el resultado de la interacción entre los seres vivos de la comunidad de humanos y no-humanos (plantas, animales, vientos, piedras, vientos, estrellas, sol, etc.), que conforman los ámbitos de la vida social, material y espiritual (San Martín, 1997; Rist 2002).

El desarrollo endógeno sustentable es un concepto orientado a la reproducción material, sociopolítica, cultural y espiritual “desde adentro”, en torno a necesidades y capacidades locales; contempla economías plurales (economía de Estado, de mercado, de reciprocidad, solidaria y cooperativa), saberes endógenos y exógenos (de las ciencias occidentales) que permitan dinamizar

y potenciar la diversidad biocultural. Es un concepto aun en construcción y debate que, sin duda, responde más a un deseo que a la realidad; no obstante presenta avances sustanciales en la re-conceptualización y ejecución de proyectos de desarrollo endógeno sustentable ejecutados por la red internacional Comparando y Apoyando el Desarrollo Endógeno (COMPAS)⁴ y el Programa para la Construcción de Capacidades y Teorías en Universidades y Centros de Investigación para el Desarrollo Endógeno Sostenible (CAPTURED)⁵.

La manera de encarar el desarrollo endógeno sustentable desde un Centro Universitario (AGRUCO) ha requerido repensar las concepciones de lo que es la esencia del proceso de producción de conocimientos científicos y de los modos operandi (metodologías) asociados. Buscando el diálogo entre comunidad científica occidental moderna y los conocimientos científicos de los pueblos originarios, indígenas y campesinos ha requerido ir más allá de las concepciones clásicas del trabajo científico. Era evidente que el diálogo de saberes configura un marco conceptual y metodológico más amplio, que en definitiva trasciende lo que puede y debe ser abordado solamente por la comunidad académica. El diálogo de saberes establece un marco multi e interdisciplinario, apenas trabajado por las ciencias occidentales modernas orientadas en la hiper-especialización disciplinaria.

Relacionando el discurso académico con los múltiples discursos de los actores no-académicos repensados por los movimientos sociales y los nuevos gobiernos que los movimientos hicieron surgir, implica apostar por un modelo de co-producción de conocimiento entre miembros de la comunidad científica occidental moderna y el conocimiento de las comunidades que conforman los movimientos sociales reconocidas como ciencias endógenas involucrados en la búsqueda de nuevos horizontes de la organización societal. Es decir, que el trabajo de la comunidad científica occidental moderna se orienta en el nuevo marco conceptual y metodológico de la transdisciplinaridad que pretende crear puentes epistemológicos con las ciencias endógenas. Ello Implica, más allá de movilizar conocimientos, la necesidad imprescindible de integrar al proceso de producción de conocimientos, los saberes indígenas, campesinas y populares en condiciones de equidad y respeto mutuo (Hirsch Hadorn *et al.* 2006, Wiesmann *et al.*, 2008, Rist, 2006).

4 www.compasnet.org – www.compasla.org

5 www.captured-edu.org – www.capturedla.org

La transdisciplinaridad significa en términos más concretos, reconceptualizar el proceso de investigación en miras a una co-producción de conocimientos entre comunidad científica occidental moderna y otras comunidades epistemológicas, que se basan en los siguientes once principios (Sevilla y Rist, 2010):

1. La investigación transdisciplinaria formula sus objetivos sobre la base de un proceso de negociación y aprendizaje colectivo, para garantizar de esta manera que tanto los problemas definidos, como las potencialidades consideradas, reflejen preocupaciones y prioridades que nacen desde la vida cotidiana de los actores sociales involucrados.
2. La planificación, realización, evaluación e interpretación de los resultados obtenidos, son parte de un proceso de diálogo permanente entre la comunidad académica y los otros actores sociales que forman parte de los procesos co-productivos de conocimiento. La transdisciplinaridad supera de esta manera, la tradicional secuencia entre 'conocer' y 'actuar' y recoge la idea del 'viraje lingüístico' en la sociología, que considera el acto de hablar como expresión primaria de la 'acción'.
3. La investigación transdisciplinaria genera en forma simultánea y participativa, 'conocimientos interpretativos' (que permiten entender las dinámicas e interrelaciones entre los factores internos y externos), 'conocimientos normativos' (que expresan las bases normativas en que se basa la búsqueda de la transformación conjunta de las estructuras socio-económicas, políticas y culturales) y 'conocimientos de transformación' (que dan cuenta cómo alcanzar los objetivos trazados en la vida cotidiana de los actores involucrados).
4. La investigación transdisciplinaria no rechaza la posibilidad de integrar perspectivas disciplinarias, multi e interdisciplinarias, pero en vez de proponerlas como fuente primaria para el diálogo con la sociedad, recurre a ellas en función de los requerimientos que surgen desde el mismo proceso de co-producción de los conocimientos.
5. La investigación transdisciplinaria considera la coexistencia de diferentes niveles de realidad. De este modo, se da reconocimiento explícito a formas heterodoxas de conocimientos representados por el campesinado, los pueblos indígenas, los movimientos sociales o grupos de la

- sociedad civil comprometidos con la defensa de los bienes públicos. Pero además, pretende como un elemento más de su posicionamiento, hacer visible la pluralidad epistémico-ontológica y normativa que está –muchas veces de forma implícita– configurando las bases cognitivas de las diferentes formas de conocimientos que interactúan.
6. La expansión y /o creación de nuevos espacios sociales, plataformas, foros, redes o movimientos sociales que posibilitan y favorecen la interacción solidaria y permanente entre los actores involucrados, constituye una parte integral de los procesos de investigación transdisciplinarios.
 7. La investigación transdisciplinaria se convierte en parte de un proceso de aprendizaje colectivo que se produce a nivel comunitario y público. La sociedad junto con las ciencias, determinan el curso de coproducción de los conocimientos no sobre la base de una agenda predefinida, sino sobre la base de un proceso iterativo de generación, evaluación y monitoreo de conocimientos, teniendo en cuenta tanto la pluralidad de las combinaciones específicas de conocimientos prácticos, normativos e interpretativos como las relaciones de poder internas y externas que caracterizan a los actores sociales involucrados.
 8. La investigación transdisciplinaria se basa en procesos de diálogo, negociación y aprendizaje colectivo que requieren inmiscuirse en las constelaciones de poder y de intereses; de modo que, a parte de un conocimiento profesional sólido y contextualizado, un alto grado de competencia social y comunicativo, se convierte en un elemento indispensable para la participación exitosa en los procesos de co-producción de conocimientos.
 9. La investigación transdisciplinaria requiere de nuevos parámetros de evaluación de eficiencia o impactos, ya que en contraposición a la ciencia occidental moderna no solamente quiere producir conocimientos, sino contribuir a través de esto a la transformación de estructuras actuales que impiden la realización de los proyectos emancipatorios del campesinado, de los pueblos indígenas o de los distintos movimientos sociales.
 10. Para evaluar la eficiencia de la investigación transdisciplinaria, se tiene que tomar en cuenta que los proyectos emancipatorios que se

- busca realizar, solo pueden ser realizados en la medida que se logre una transformación de las condiciones internas y externas de la interacción social, que permitan transformar el ‘actuar estratégico’ (orientado en la persecución de objetivos egocéntricos) al actuar comunicativo, que en el sentido de Habermas, se orienta en la comprensión y validación intersubjetiva de las situaciones y estructuras que impiden la realización de los proyectos que nacen desde la vida cotidiana de los actores involucrados.
11. La transdisciplinariedad sitúa al investigador en un marco de referencia tri-dimensional que concierne a: (i) su trasfondo disciplinario; (ii) el contexto interdisciplinario involucrado; y (iii) el ambiente social de los grupos sociales que cooperan en el proceso de investigación, que con frecuencia presenta un cúmulo de escollos difíciles de soportar. Un trabajo en equipo, con un asesoramiento adecuado de parte de personas experimentadas, es una estrategia valiosa para crear un ambiente social que permite enfrentar de manera constructiva el relativamente alto potencial de frustraciones que puedan surgir de las tensiones resultantes del proceso.

Cuando se aplica un enfoque transdisciplinario para promocionar la co-producción de conocimientos, se tiene que tomar en cuenta que la asignación de sentido a la información científica por parte de los actores sociales involucrados, siempre está haciéndose desde las orientaciones normativas expresadas en la gran diversidad de formas de los “mundo de vida” que constituyen, el conjunto de significados compartidos sobre los que viven e interactúan los actores sociales. Es por esto que una ciencia que pretende imponer sus propios conocimientos normativos e interpretativos sobre los “mundos de vida” de otros actores, los mismos reaccionan con desconfianza y rechazo, ya que sienten que esto pone en peligro su ‘soberanía interpretativa’ como un aspecto fundamental en todo proceso de formación identitaria personal y colectivo.

Los actores sociales que comparten en un determinado “mundo de vida”, generalmente no requieren legitimar sus conocimientos normativos e interpretativos con el hecho de que los mismos coincidan con aquellos que surgen del conocimiento científico occidental moderno; sino más bien, están interesados en la manera en que sus propias aspiraciones pueden

ser realizados –o se verían dañados– en caso de que se recurriera a los aportes que provienen de la producción científica occidental moderna de conocimientos. Desde las experiencias de COMPAS (1996) y CAPTURED (2008), en un evento internacional realizado en Cochabamba - Bolivia el 2005 y en Ginebra-Suiza el año 2006 se ha concluido que esta producción de conocimientos entre la ciencia moderna occidental y las ciencias endógenas, desde la transdisciplinariedad deben tener el objetivo de dialogar, lo que se ha denominado diálogo intercientífico, que implica necesariamente apuntar al fortalecimiento de puentes entre los dos cuerpos de conocimientos, lo que implica crear puentes epistemológicos, considerando un análisis ontológico y gnoseológico que permita considerar el encuentro entre dos matrices civilizatorias: la occidental moderna y la indígena, originaria, en la perspectiva del vivir bien.

El desafío de operativizar el “vivir bien”, en las políticas públicas y programas de apoyo a comunidades y organizaciones indígenas, originarias y campesinas

Hacia una definición de trabajo del “vivir bien”

Es obvio que por la misma naturaleza y la reciente aparición del concepto del “vivir bien” en el contexto académico y político, no existe una definición generalizable que puede tomarse como referencia establecida para buscar su aplicación en las políticas públicas. Es decir, que la dificultad de operativizar los principios del “vivir bien” enfrenta un doble reto: Su definición tiene que ocurrir paralelamente a su operativización.

La manera en la que se ha encarado este doble reto es apuntar a un proceso de construcción comunitaria y participativa que en cada contexto re-construye una noción ‘local’ del “vivir bien” como base para la definición participativa de los indicadores más adecuados.

En términos generales, se puede afirmar que el paradigma del “vivir bien”, es el “fin mayor” del desarrollo endógeno sustentable. Entendemos, sin ninguna duda, que el “vivir bien”, es un “principio ético-moral de la sociedad plural” mencionada en el preámbulo de la CPE de Bolivia vigente desde el 2009. Desde la perspectiva de las organizaciones indígenas originarias y campesinas, “vivir bien” o Suma Qamaña en aymara, o sumaj kausay en quechua o ñandereko en guaraní, significa “vivir en paz”, “vivir a gusto” (Albó, 2010) o vivir y convivir en armonía (Yampara, 2010; Medina, 2006). Es importante señalar, que no se trata de una noción antropocéntrica de la vida, sino que la misma es entendida en su acepción más amplia, que abarca todo el cosmos viviente (San Martín 1997).

Considerando el “vivir bien,” como un horizonte relevante para la reorganización y transformación estructural en el contexto de la revolución democrática y cultural propuesta por el gobierno boliviano plantea un doble reto: Por un lado se debe explicitar y sistematizar el “vivir bien” como un principio fundamental ya presente, como eje ordenador de la vida cotidiana en los pueblos indígenas, originarios y campesinos pero que muchas veces es aún demasiado latente para poder articularse a la definición e implementación de políticas de “desarrollo”. Por otro lado, significa repensar el proceso de construcción e implementación de políticas públicas que buscan incidir en crear nuevas estructuras sociales a partir de los principios que guían el desarrollo endógeno sustentable, tomando en cuenta sus articulaciones con los tres ámbitos de vida: social, espiritual y material.

Es por esto que la construcción colectiva de una sociedad que considere la incorporación de los principios del “vivir bien” (Cancillería del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009) encarnadas en la vida cotidiana de los pueblos originarios, indígenas y campesinos a las *estructuras* sociales-estatales y político-sociales representa un reto fundamental. Esta idea es expresada en los debates sobre la construcción de un “socialismo comunitario”, entendido como la re-convergencia creativa de los principios comunitarios de las civilizaciones andino-amazónicas (“vivir bien”) y de los aportes rescatables de la civilización occidental representados por los conocimientos científicos y tecnológicos que –desligados de su instrumentalización capitalista– podrían ayudar a crear nuevas ciencias y tecnologías que estén aportando a la concretización del “vivir bien” en el marco de un socialismo comunitario (García Linera, 2010). Su operativización supone para el Estado y para los actores asociados, crear modelos nuevos de una gestión pública que se enmarquen en una perspectiva plurinacional e intercultural (Prada, 2010).

Se requiere por lo tanto reconocer que la modernidad occidental, en vez de representar opciones “irradiantes” de la expansión capitalista, ha sido percibido por los pueblos originarios, indígenas y campesinos y las clases populares del ámbito urbano, como una agresión a las condiciones de reproducción de sus sociedades “tradicionales” e indígenas que tanto en áreas urbanas, como rurales se encuentran en un proceso de expansión demográfica y geográfica (García Linera, 2006). Es claro que la interpretación

de esta realidad social requiere la recuperación de soberanía cognitiva y científica mediante una “descolonización epistemológica” (Bautista, 2009).

La misma se nutre de:

1. Una revisión crítica de los esquemas explicativos existentes, como lo hizo Álvaro García Linera en su crítica (marxista) del pensamiento ortodoxo y estalinista, todavía vigente en Bolivia, sobre los pueblos indígenas y el campesinado en el proceso histórico que llevó a la actual revolución democrática cultural; otros ejemplos son la crítica de los patrones interpretativos de la ciencia social dominante frente a la persistencia y continua re-actualización de la complementariedad eco-simbiótica andina (Delgado, 2002) o el establecimiento de un diálogo entre saberes indígenas y los nuevos paradigmas heterodoxos que surgen desde los márgenes de las ciencias occidentales dominantes (Rist, 2006; Delgado y Escobar, 2009), lo que incluye la renovación del pensamiento sociológico desde estas mismas vertientes (Tapia, 2009).
2. La elaboración de nuevos esquemas interpretativos que reflejan conceptos básicos de las culturas originarias presentes que se exponen en los trabajos de David Choquehuanca (2010), Fernando Huancuni (2010), Javier Medina (2006), Simón Yampara et al. (2007), Juan San Martín (1997) y otros.

En un documento de la Alianza Universitaria Boliviana (AUB, 2010) conformado por AGRUCO, CIDES y el Instituto de Ecología, se hace una primera aproximación a la operativización estableciendo como punto de partida el “vivir bien” en los siguientes términos:

... “el concepto del “vivir bien” se instala en el escenario político, socioeconómico y cultural del país, como fundamento del Plan Nacional de Desarrollo, y su traducción en políticas públicas está en proceso de construcción. Existen importantes debates alrededor de su conceptualización, más allá de ciertos consensos en el seno del Gobierno, que otorgan al “vivir bien” la siguiente definición:

El “vivir bien” implica el acceso y disfrute de los bienes materiales en armonía con la naturaleza y las personas. Es la dimensión humana de la realización afectiva y espiritual. Las personas no viven aisladas sino en

familia y en un entorno social y de la naturaleza. No se puede vivir bien, si los demás viven mal o si se daña la naturaleza". (Ministerio de Planificación, noviembre 2009).

Desde la perspectiva de la gestión pública de políticas que están orientadas en lograr el "vivir bien", se hace necesario emprender esfuerzos de valoración (medición) del "vivir bien" considerándolo como "situación de realización multidimensional"; esta se desagrega en varias dimensiones. Entre ellas se han incluido las referidas a los siguientes aspectos:

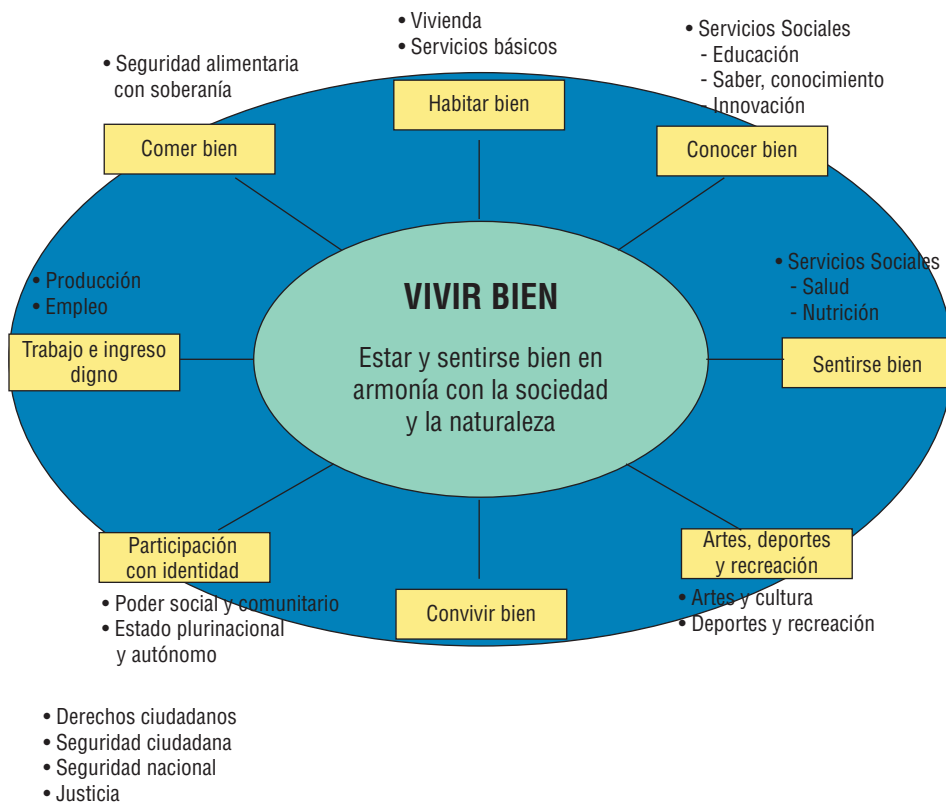
- Satisfacción individual (con componentes materiales y no materiales)
- Satisfacción como miembros de la comunidad (colectiva)
- Relación armónica (hombre-naturaleza; hombre-cosmos), y
- Principios comunes, definidos desde una perspectiva intercultural: equidad, justicia, complementariedad, independencia, dignidad, reciprocidad, cooperación, solidaridad, soberanía." (AUB, 2010)

Este conjunto de dimensiones se basan en componentes que, desde las propuestas de Gobierno, se sintetizan en la gráfica 2.

En el mismo documento de la AUB, se añade que:

... "El esfuerzo gubernamental, avanza en dirección de complementar y ordenar los componentes según la dimensión a que pertenecen, de establecer los niveles sociales de existencia (individual, familiar, colectivo, etc.) y grados o rangos de realización, principalmente. Pero este proceso no está exento de dificultades, debido a las diferentes visiones y versiones sobre "vivir bien", las dificultades para entender, aprehender u "operacionalizar" conceptos como "relación armónica", "realización espiritual...", (AUB,2010).

Gráfica 2
Hacia la construcción del índice del Vivir Bien



Fuente: <http://www.planificacion.gov.bo/vpc/vivir%20bien%202009/1.pdf>

En resumen se puede afirmar que buscar la valoración cualitativa y cuantitativa para la contribución a las nuevas políticas y estrategias de implementación del “vivir bien”, constituye también parte importante de la creación de una nueva forma de entender y practicar una gestión pública no homogénea ni uniformizante; sino una gestión pública plurinacional, intercultural y complementaria que se capaz de generar sinergias con las formas de gestión practicadas por los pueblos indígenas, campesinos y mestizos (Prada, 2010).

El desarrollo endógeno sustentable, el “vivir bien” y los nuevos paradigmas de las ciencias

Definimos el concepto de desarrollo endógeno sustentable como contribución al “vivir bien”, mediante la vigorización de fortalezas, potencialidades y oportunidades socioculturales y económicas (reflejadas en los ámbitos sociales, materiales y espirituales) de los actores locales, en una perspectiva de diálogo y complementariedad con actores externos y sus conocimientos, iniciativas y recursos.

Para que la gestión pública intercultural sea capaz de superar su colonización por las concepciones occidentales (monoculturales) de Estado y sociedad, la misma tiene que enmarcarse en concepciones de los pueblos originarios, indígenas y campesinos para los que debe servir la gestión pública. Consiguientemente el desarrollo endógeno sustentable plantea una gestión pública capaz de orientar e intervenir en la transformación de estructuras societales de modo que las mismas reflejen las interrelaciones entre los ámbitos materiales, sociales y espirituales de la vida que son codificados en el “vivir bien”. Enmarcando la construcción colectiva de nuevas formas de gestión pública en el marco de las cosmovisiones andinoamazónicas, coincide con los trabajos presentados por Mamani y Santos (2008:12) que proponen para el caso aymara, basar la gestión pública del “vivir bien” sobre las cuatro dimensiones: 1) vida social, 2) la posesión de objetos materiales, 3) la ritualidad y 4) la vida humana.

En tal sentido, el desarrollo endógeno sustentable, asume que la forma de superar los problemas de pobreza, marginalidad social y étnica,

así como el deterioro de recursos naturales e innovación productiva insuficiente, pueden alcanzarse sólo si replanteamos los objetivos, pasando de considerar solamente el vector del desarrollo económico, a considerar también ámbitos integrales como la comprensión y acción local (cosmovisión) de y sobre el entorno natural, y la cohesión social.

El considerar éstos factores en una lógica de equilibrio entre los mismos y trabajar para su concreción, se denomina el “vivir bien”. El desarrollo endógeno sustentable por tanto, es un *medio* para aproximarnos al “vivir bien”. Permite zanjear el abismo entre las políticas implementadas y el horizonte normativo bastante genérico definido por el “vivir bien”.

De acuerdo a nuestra experiencia y conocimiento parcial de la realidad de los actores locales (a nivel de comunidades, ayllus, municipios, capitanías o TCOs), consideramos que el primer paso imprescindible para su vigorización, es considerar las fortalezas, potencialidades y oportunidades locales, también sus debilidades, límites y amenazas. En resumen se trata de conocer y considerar las cualidades culturales y el contexto particular y global, donde los actores locales desarrollan su vida cotidiana, a partir de expresiones objetivas materiales, sociales y espirituales.

Esta forma práctica de trabajo en la vida cotidiana de los actores locales, se realiza mediante la praxis del diálogo y complementariedad de conocimientos, el debate, concertación de iniciativas, y la valoración de recursos disponibles, tanto de los actores externos como y principalmente, de los actores locales. Ello implica de parte de *todos* los actores, actitudes de horizontalidad, apertura y valoración del otro.

De ésta manera, el desarrollo endógeno sustentable es estrictamente un enfoque, ya que combina una conceptualización o *teoría* del desarrollo (el “vivir bien”) con una *metodología* para alcanzarla: la interfase o el tiempo / espacio de diálogo y complementariedad entre actores.

La metodología del desarrollo endógeno sustentable (la interfase), consiste en crear momentos y espacios, no exentos de tensión, donde se revalorizan saberes, se intercambian experiencias y puntos de vista (elementos que podemos resumir como *conocimientos*), y se concertan las mejores opciones para solucionar problemas concretos. La interfase no es precisamente la obtención de algo nuevo, sino más bien –la diferencia es sutil pero crucial–, una tercera opción que *incluye y combina* ambos *conocimientos*. Finalmente el desarrollo

endógeno sustentable, no pretende subsumir la concepción del vivir bien, sino generar diálogos y entendimientos para nuevas visiones diferentes al desarrollo surgido en occidente después de la segunda guerra mundial.

Si el “vivir bien” es holístico e integral, los actores externos deben aportar tanto a la sistematización de su significado (o tal vez múltiples significados), y también visualizar su rol en la consecución, y en los primeros avances. En ese sentido, los proyectos de desarrollo en las comunidades deben ser necesariamente integrales y holísticos. Entendemos por holístico asumir las tres dimensiones de la vida cotidiana y por integral, abordar y aportar en todas las acciones que permitan la reproducción de la vida, tanto humana como natural y espiritual.

El considerar la integralidad, hace que cualquier esfuerzo aislado se disipe en la complejidad de la problemática rural o urbana que deben considerarse como un *continuum* y no como dos mundos separados; al otro extremo, asumir un programa integral es iluso y de poca factibilidad. En tal sentido, programas integrales y holísticos requieren necesariamente una participación sinérgica de actores externos (estatales y privados), y de éstos con los actores locales.

La experiencia nos indica que acciones autogestionadas o de autodesarrollo, es decir, un desarrollo con plena autonomía, no es posible ni deseable. No es posible porque los problemas económicos, sociales y medioambientales en las comunidades, no tienen un origen endógeno; responden en gran medida a estructuras socioeconómicas, políticas y culturales externas. Si las comunidades pudiesen trabajar por sí mismas en la perspectiva del “vivir bien”, ya lo hubiesen hecho.

No es deseable, porque la lógica de la autodeterminación, autonomía o autogestión, no son correspondientes a la lógica campesina indígena de la paridad y de la complementariedad. Varias investigaciones etnohistóricas (Murra, 1979; Condarco, 1986), demuestran que el florecimiento de las culturas andinas se debió en gran parte a la ecosimbiosis interzonal o control de un máximo de pisos ecológicos. Investigaciones contemporáneas como las de Delgado (2002), demuestran que es imposible la reproducción de la vida si es mono dependiente del ecosistema andino o de valles; el manejo de pisos ecológicos precolombinos y coloniales, se han trasladado hoy a las zonas de colonización en el oriente, a los centros urbanos e inclusive al exterior del país.

El argumento de fondo, es que el desarrollo endógeno sustentable, como una aproximación externa al “vivir bien” amerindio, sólo es posible en un marco de sinergias y complementariedad de esfuerzos, conocimientos e inclusive de visiones de mundo. En ese marco tiene sentido el diálogo de conocimientos, la co-gestión de proyectos y las comunidades de aprendizaje, superando de alguna manera la unilinealidad o parcialidad de las planificaciones, ejecuciones y evaluaciones convencionales de proyectos de “desarrollo”.

AGRUCO, como interfase entre universidad y comunidades indígenas, originarias y campesinas, está también comprometido y obligado en relacionar la experiencia emergente con los enfoques, teorías y metodologías en el campo científico. Era claro que las corrientes positivistas y neopositivistas no permitieron una articulación complementaria y sinérgica,⁶ lo que no implica su negación y por tanto su utilización cuando sea necesario.

Relación con los nuevos paradigmas científicos

La sociología del conocimiento y del conocimiento científico representó una apertura significativa para la investigación acción participativa, ya que pasa del análisis de la ciencia como institución, a un análisis de la ciencia como acción, en torno a procesos de estructuración del conjunto de las relaciones sociales científicas, incluidas las que se desarrollan en la generación y validación de los productos científicos, en torno al axioma de la dependencia social del conocimiento científico.

En general, los rasgos y la concepción de la forma que aborda su estudio la nueva sociología del conocimiento científico occidental moderno, Lamo de Espinosa et. al. (1994:520 y 521) los sintetiza en cinco puntos que los desarrollamos a continuación:

En primer lugar, de acuerdo a lo que se conoce como el “principio de naturalización que rechaza la distinción entre el contexto de justificación y el contexto del descubrimiento”, este principio subraya, en consonancia con

6 La revisión y valoración de los trabajos principales de la sociología del conocimiento y la sociología del conocimiento científico en miras a la experiencia institucional de AGRUCO, se encuentra en (Delgado 2002)

lo indicado en los párrafos anteriores, la relevancia de la lente sociológica y la posibilidad que las ciencias sociales, de analizar las variables sociales en los modos de producción y validación del conocimiento científico occidental moderno con una mayor aproximación a la realidad del contexto y a los actores sociales que participan en la investigación en el que se inserta la comunidad de científicos.

En segundo lugar, según el denominado principio del relativismo, afirma “que no hay ningún criterio universal que garantice la verdad de una proposición o la racionalidad de una creencia, todos los procesos de producción, validación y cambio del conocimiento científico occidental moderno, son el resultado de procesos de interacción social (como, por ejemplo, las negociaciones) entre científicos (como individuos y grupos sociales) o entre éstos y el medio social circundante.”

Al aceptarse esta proposición, se acepta implícitamente la participación de los actores sociales de un contexto determinado como productores del conocimiento científico, donde la participación del sujeto investigador científico occidental moderno es determinante para darle forma científica al conocimiento, lógicamente planteando sus discrepancias o acuerdos con los resultados del proceso de interacción social con otros actores.

En tercer lugar, mediante “el principio del constructivismo, se subraya que el conocimiento científico es una representación que no proviene directamente de la realidad, ni es un reflejo literal de ésta”. Así, no puede esperarse siquiera una interpretación idéntica de los mismos fragmentos de evidencia, pues la experiencia no es neutral, sino dependiente, y varía según el contexto social, los aprendizajes, la cultura, etc.

Por tanto, el conocimiento y en buena medida la realidad, se consideran socialmente contruidos. En tal caso, vale recalcar que son los actores sociales en cada contexto, los constructores de esa realidad, en el que el investigador científico occidental moderno a través de la investigación participativa puede aportar e influir en la interacción social desarrollada, para precisar con más certeza la realidad contruida. Esta realidad contruida tiene una influencia notable de la percepción sobre la vida que tenga cada cultura, donde lo simbólico y lo espiritual son fundamentales pero más difíciles de discutir y analizar.

En cuarto lugar, a partir del llamado “principio de causación social que indica que la actividad científica no la llevan a cabo sujetos epistémicos ideales, sino grupos sociales concretos, convencionalmente denominados

comunidades científicas, estas se rigen como los productos que formulan (el conocimiento científico) por los mismos tipos de explicación que cualquier otra organización social". Por tanto, y en la línea de la tradicional explicación sociológica para otras formas sociales de conocimiento, el conocimiento científico que producen se debe en buena medida a las formas en que se organizan los grupos científicos y se inscribe en el medio social circundante.

Una forma alternativa de circunscribirse al medio circundante es a través de la investigación participativa revalorizadora que además de la producción del conocimiento científico, logra aportar a la recreación e innovación de conocimientos que permitirán la reproducción familiar y comunitaria a través de acciones de desarrollo.

En quinto y último lugar, conforme al calificado como "principio de instrumentalidad que sustenta que el conocimiento científico no difiere sustancialmente de otros tipos de conocimiento, salvo por su mayor eficacia en la resolución de problemas". No es de extrañar esta función instrumental y pragmática, dado que con los productos científicos se busca obtener determinados objetivos y satisfacer ciertos intereses.

Por tanto, el conocimiento científico que se tiene por verdadero, se modula a partir de la realización de esta tarea indisolublemente ligada a la ciencia. Si bien este punto niega implícitamente la racionalidad neutral de la ciencia por el reconocimiento de la satisfacción de ciertos intereses y la búsqueda de determinados objetivos, es necesario considerar también los significativos aportes de la Escuela de Frankfurt en relación a la crítica de la ciencia, donde demuestran un modo de configurar la dominancia social imperante, que ha sido el punto crítico esencial que ha llevado al surgimiento en el tercer mundo, de la investigación participativa, como respuesta a los reducidos aportes de la ciencia y la tecnología occidental, para reducir las desigualdades y la pobreza en el mundo, ahondándose más bien las diferencias por las iatrogénicas consecuencias de las mismas.

La experiencia de AGRUCO y COMPAS, además demuestra que el desarrollo endógeno sustentable, por considerar la interacción entre los ámbitos de vida social, material y espiritual, son accesibles mediante la investigación cualitativa por los actores externos y permite establecer una relación con las emergentes tradiciones científicas que trascienden la separación epistemológica entre mundos sociales, materiales y espirituales, en miras a las ciencias post-materialistas o "a-duales" (Dürr 2007).

Nos damos cuenta de que nuestras posiciones ontológicas y epistemológicas no son más que hipótesis, que no tienen valor más allá de ser una posibilidad, pero también aprendemos que hay otras ciencias dentro del cosmos del conocimiento, donde podemos encontrar lo que es una especie de conocimiento indígena, o endógeno, inclusive dentro de la cultura occidental. En la actualidad hay una ciencia posmaterialista que se ha ido formando en las ciencias sociales y naturales, que se percata y que es explicable solamente lo que es posible explicar. Pero también es conciente que hay muchos fenómenos que se conocen y que se puede hasta evidenciar científicamente, pero que no se toman en cuenta porque no encajan en el pensamiento o el fundamento ontológico y epistemológico de la ciencia de occidente moderno.

La vertiente más prominente, es sin duda la física cuántica, que nos hace caer en cuenta de que el materialismo y el dualismo occidental, aún es el fundamento primordial de las demás ciencias naturales y de las ciencias sociales. Hans Peter Dürr (2007) lo resume de la siguiente manera: “Ahora, vayamos a la física cuántica. Aquí yo cito a mi profesor, Werner Heisenberg, quien, a la edad de 24 años, mientras tocaba un poco (él era pianista), descubrió más o menos accidentalmente, que este cimiento se hallaba errado. Él dice: La Teoría Cuántica (es decir, la nueva teoría que él descubrió), es un ejemplo tan maravilloso para una situación que uno puede entender algunas circunstancias con completa claridad y, al mismo tiempo, uno puede saber que sólo se puede hablar de estas circunstancias en términos de imágenes y metáforas.

Este fue un paso dramático para la ciencia, que afirmaba que los científicos son los que poseen la verdad, saben lo que es correcto e incorrecto. Y ahora, de repente, están en el mismo plano que el hombre de a pie.

Estos nuevos paradigmas que surgen desde los márgenes de la misma ciencia occidental dominante, se empiezan a ramificar en diferentes áreas de conocimiento. En la medicina encontramos un número creciente de investigaciones que demuestran –mediante la aplicación de ensayos y evaluaciones estadísticas sofisticadas– que la medicina tradicional es efectiva con sus varias formas de “curaciones a distancia” (que son practicas rituales-espirituales), en la efectividad de la mantención de la salud general de pacientes de VIH/SIDA (Sicher, et al., 1998).

También existe un campo cada vez más importante dentro de la Cronobiología, que estudia cómo los organismos (células, plantas, animales) evolucionan en función a ritmos temporales (día/noche, ciclos astronómicos etc.). De hecho se ha logrado mostrar experimentalmente, que efectivamente existe una influencia directa de los ciclos lunares (fases de la luna) en el crecimiento de las plantas (Zürcher, 2006).

Avances en la concreción del “vivir bien”: la aplicación de indicadores del desarrollo endógeno sustentable en proyectos de apoyo a comunidades y organizaciones estatales

Si como actores externos estamos interesados en aportar en la construcción del “vivir bien”, es necesario definir indicadores que nos permitan conocer los avances en dicha tarea, desde la perspectiva externa y sobre todo, desde la perspectiva de los actores locales. Las acciones orientadas a aportar al “vivir bien”, sea desde iniciativas privadas o desde el Estado, o mejor, ambos junto a los actores locales, debe ser holística e integral.

El sentido de los indicadores⁷ es, en primer lugar, reflejar lo holístico e integral del “vivir bien”, y en segundo lugar, develar de la manera más objetiva⁸ posible, los avances hacia ese “vivir bien”. Por las comprensiones conocidas del “vivir bien”, sobre todo de carácter subjetivo y puede serlo también de estado de ánimo, nuestro rol como actores externos, es buscar mecanismos de objetivización, que permitan ir más allá del localismo, la especificidad y lo estrictamente subjetivo o perceptivo del “vivir bien”.

7 Entendemos por indicador a un criterio que ayuda a valorar, dentro ciertos parámetros consensuados colectivamente (entre actores locales y externos), el impacto de una multiplicidad de acciones.

8 Por objetividad entendemos la clarificación de la metodología de aplicación y medición de indicadores. Es objetivo porque sigue un método estricto.

Se trata, por tanto, de plantear indicadores y una metodología para medirlos, que abarquen espacios “meso”⁹, tengan cualidades generales, y combinen lo objetivable, lo medible, con lo subjetivo y las percepciones. Para una espacialidad “meso”, una categoría que nos ayuda mucho es el concepto Bio-Cultural, que combina las características específicas biofísicas y de ecosistema, con la cualidad o características culturales. A partir de la combinación de ecosistema y cultura, es posible tener ciertas tipologías “meso” de indicadores.

En cuanto a las cualidades generales y no específicas de los indicadores, una forma de abarcar la generalidad es mediante el planteamiento de indicadores temáticos, que en su interior (subindicadores, variables) pueden modificarse de acuerdo al contexto específico de ecosistema o sistema sociocultural, empero en el marco de una generalidad temática.

La construcción de los indicadores como parte de un sistema de planificación, monitoreo y evaluación, se inicia con la elaboración de un diagnóstico comunitario participativo, y la elaboración de una línea base. Una vez elaborada y validada la línea base, el proceso luego contempla tres fases (ver gráfico 3): 1) la construcción del sistema, definición de indicadores, 2) la implementación en campo, 3) la sistematización y validación en comunidades de aprendizaje.

En tal sentido, para la *primera fase*, se estableció una escala de categorías que consideramos útiles para la implementación de los indicadores. Las categorías, de lo abstracto a lo concreto¹⁰, fueron las siguientes: objetivos del DES (abstracto y cualitativo), ámbitos y temáticas (concretas y cualitativas), indicadores sociales, materiales y espirituales (concretos y cuantificables), que ayuden a valorar la consecución del objetivo. Objetivos, temáticas e indicadores, surgen de la interacción, diálogo y comunidad de aprendizaje, entre actores locales y externos.

9 Nos referimos con espacialidad “meso”, a las unidades territoriales político administrativas como municipios, territorios autónomos indígenas y departamentos.

10 Es importante señalar que lo “abstracto”, no surge de la reflexión aislada de la realidad, sino de la sistematización de lo concreto (la experiencia de campo y la interacción con actores locales). En tal sentido, sería más correcto plantear: concreto (experiencia) – abstracto – concreto (sistematizado).

A partir de la experiencia, consideramos que los tres ámbitos de la vida cotidiana, contienen el objetivo en el cual se concretizan las cosmovisiones (de dónde vengo, quién he sido, y dónde estoy y quién soy) y las aspiraciones colectivas (a dónde voy y quién quiero ser).

Para la *segunda fase*, cada uno de los indicadores es valorado objetiva y subjetivamente. La valoración objetiva es la medición de eficiencia y eficacia de la multiplicidad de acciones¹¹, en tanto que la valoración subjetiva se realiza mediante encuestas y entrevistas a una muestra estadística de la población de actores locales, por medio de una escala que cuantifica la percepción local sobre la misma multiplicidad de acciones. Se busca que la muestra sea representativa y por tanto, la técnica más usual será el análisis multivarial.

Gráfica 3
Fases del Sistema de planificación, monitoreo y evaluación comunitaria participativa



11 Cada acción, contendrá una meta, igualmente consensuada entre actores, de acuerdo a determinantes económicos, sociales y culturales; y/o determinantes espacio-temporales.

Para la *tercera fase*, la sistematización sigue un riguroso método de integración de valoraciones objetivas y subjetivas, integración entre indicadores (materiales, sociales y espirituales) y de éstos, con el objetivo propuesto. La interpretación externa de los resultados de la evaluación, son puestos a consideración de los actores locales, debatidos y consensuados.

La experiencia de elaboración de indicadores de desarrollo endógeno sustentable en el programa COMPAS de Latinoamérica

El Programa Comparando y Apoyando el Desarrollo Endógeno (COMPAS), coordinado en Latinoamérica por el Centro Universitario AGRUCO, implementa proyectos de desarrollo endógeno sustentable en comunidades campesinas indígenas mapuches en Chile, comunidades quechua y aymaras en Bolivia, quechuas en Perú y Ecuador, en comunidades campesinas mestizas en Colombia y comunidades mayas en Guatemala y El Salvador.

Las temáticas de trabajo en dichas experiencias son: educación intra e intercultural, salud ancestral, reconversión agroecológica, agrobiodiversidad y fortalecimiento de la identidad cultural local. Las metodologías de trabajo se basan en el diálogo intercientífico y de saberes, en las comunidades de aprendizaje y en la investigación participativa revalorizadora.

A continuación se presenta la metodología aplicada y los resultados obtenidos de un caso específico de una de las experiencias de COMPAS Latinoamérica, que es el Proyecto de Autogestión y Desarrollo Endógeno en las cuencas Jatun Mayu –Uchu Uchu del Municipio de Sipe Sipe, en Cochabamba– Bolivia.

El Diagnóstico Comunitario Participativo

Se realizó un diagnóstico comunitario participativo que tuvo como objetivo, verificar la información del proyecto, ajustar sus objetivos y metas, así como

llegar a consensos sobre las actividades a realizarse, las responsabilidades y el sistema global de gestión del proyecto. El producto del diagnóstico comunitario fue el siguiente:

Cuadro 1
Resumen del Proyecto ajustado de acuerdo a diagnóstico comunitario

Objetivo	Contribuir a la soberanía y seguridad alimentaria, mediante la producción agroecológica sustentable.
Grupo meta	7 comunidades campesinas indígenas (Chorojo, Aqorani, Capellani, Chacapaya, Totorani, Link'u y Laphiani), con una población aproximada de 2500 habitantes, nucleadas en 493 familias.
Características biofísica	Comunidades de cabecera de valle, situadas entre 2800 y 4000 msnm. Presenta pendientes de 10 a 60%. La superficie total de las cuencas abarca 545 km ² . La vegetación, fauna y flora son las típicas de cabecera de valle y pre puna. La precipitación anual es de 500 ml., temperatura promedio de 15°C. La distancia a la ciudad de Cochabamba es de 42 km.
Características socio culturales	Comunidades campesinas indígenas quechua, de origen contemporáneo hacendal. Propiedad familiar de la tierra (5 ha. promedio/flia.), propiedad colectiva de zonas de pastoreo, fuentes de agua y relictos de kewiña y otras especies arbóreas y arbustivas. Cuentan con cuatro escuelas hasta tercer grado, sin postas de salud, clasificadas por el PASA con un índice de 5 (extrema pobreza).
Presupuesto y fuente de financiamiento	120.000 euros para cuatro años. Gobierno de Holanda mediante la Fundación ETC y el Programa Internacional COMPAS, a través del Centro Universitario AGRUCO.
Temáticas y actividades	Temática: Gobernanza territorial • Fortalecimiento de la organización sindical local • Implementación de normativas locales en agroecología Temática: Identidad cultural • Revalorización de lugares sagrados • Fortalecimiento de la ritualidad Temática: Ecosistema • Reconversión agroecológica • Conservación de suelos • Mejoramiento de sistemas de riego Temática: Seguridad alimentaria • Implementación de huertos hortícolas familiares • Implementación de módulos productivos en animales menores. • Implementación de sistemas agroforestales • Implementación de fondos de apoyo comunal

Fuente: Elaboración propia en base a AGRUCO – COMPAS, 2010.

Una vez ajustado el proyecto y consensado entre las comunidades, se procedió a la identificación y establecimiento de los ámbitos,

indicadores y subindicadores, de acuerdo a las características y alcances del proyecto.

Identificación de ámbitos e indicadores

La identificación y establecimiento de ámbitos, indicadores y subindicadores del proyecto, permiten establecer su magnitud en el marco de la vida cotidiana de las comunidades. El estar concientes de la magnitud de un proyecto, ayuda a identificar sus aportes reales al “vivir bien” de la comunidad, al mismo tiempo que establece cuáles son las prioridades temáticas que la comunidad debe gestionar en su proceso de acercamiento al “vivir bien”.

La forma de aproximación al “vivir bien”, ha sido mediante el agrupamiento de las actividades de un proyecto de DES, como el expuesto, en ámbitos e indicadores que reflejen la cosmovisión y/o concepción del entorno de los actores locales, y la concepción de desarrollo de los actores externos. Por ello, consideramos pertinente recurrir a distintas fuentes que ayuden en éste proceso de agrupamiento de actividades de un proyecto, en indicadores y ámbitos.

Para Huanacuni (2010), “el pueblo aymara ha guardado los siguientes (trece) principios para vivir bien o vivir en plenitud” que muy bien pueden ser válidos para los pueblos quechuas, guaraníes, mapuches, mayas y otros:

“Suma manq’aña (saber comer), suma umaña (saber beber), suma thukhuña (saber danzar), suma ikiña (saber dormir), suma irnakaña (saber trabajar), suma lupiña (saber meditar), suma amuyaña (saber pensar), suma munaña munayasiña (saber amar y ser amado), suma ist’aña (saber escuchar), suma aruskipaña (saber hablar), suma samkasiña (saber soñar), suma sarnaqaña (saber caminar), suma churaña, suma katukaña (saber dar y saber recibir)”.

En tanto que para Fromm (2008), los seres humanos tenemos cuatro grandes necesidades:

“1) biológicas y biopsicológicas: alimentación, vestido, sueño, refugio, cuidado y protección del cuerpo y de la mente. 2) mental psicológicas: recreación,

saber, reconocimiento, afectividad. 3) sociales y culturales: participación en la vida social, comunicación, seguridad, autonomía, pertenencia. 4) trans-sobrevivir¹²: espirituales y necesidad de sentido en la vida de los seres humanos”.

La satisfacción de las necesidades señaladas, puede ser una de las comprensiones occidentales, que nos ayudan a aproximarnos al “vivir bien”.

A partir de estas fuentes y de la experiencia institucional del Centro Universitario AGRUCO planteamos tres ámbitos del “vivir bien”: sociales, materiales y espirituales. En éstos tres ámbitos, pueden ser agrupados las necesidades humanas (Fromm, 2008) y los principios del “vivir bien” (Huanacuni, 2010). Al mismo tiempo, consideramos que en los tres ámbitos se expresan las acciones que se llevaron adelante en el proyecto, y por tanto, las formas objetivas de medir y analizar la aproximaciones al “vivir bien”, desde un proyecto de desarrollo endógeno sustentable, que parte necesariamente de la vida cotidiana de los pueblos. Complementariamente,

12 Las necesidades de trans-sobrevivir están referidas a las de atender las inquietudes provenientes del hecho de tener conciencia de uno mismo y del medio natural, humano y universal en que se existe. Estas necesidades, que denominamos de carácter espiritual y que se podrían sintetizar en una “necesidad vital de sentido”, son las más específicamente humanas de las necesidades ya que el hombre “... quiere no sólo saber lo que necesita para sobrevivir, sino comprender qué es la vida humana” (Fromm 1987). Las necesidades de trans-sobrevivir son, además, trans-utilitarias pues: “El dinamismo de la naturaleza humana, en la medida en que es humano, se halla arraigado primariamente en esta necesidad del hombre de expresar sus facultades en relación con el mundo más que en la necesidad de usar el mundo como un medio para satisfacer sus necesidades fisiológicas. Lo cual quiere decir: dado que tengo ojos, tengo necesidad de ver; dado que tengo oídos, tengo necesidad de oír; dado que tengo una mente, tengo la necesidad de pensar; y dado que tengo corazón, tengo la necesidad de sentir”. (Fromm, 1987: 76). Por eso el ser humano “... es un ser cuya principal preocupación consiste en determinar un sentido para su vida y en actualizar ciertos valores, en lugar de estar empeñado en la mera gratificación y satisfacción de impulsos e instintos” (Frankl 1973).

se identificaron los siguientes indicador¹³ y subindicadores, fruto de las actividades del proyecto, y que fueron sujeto de monitoreo y evaluación (cuadro 2).

Cuadro 2
Ámbitos e indicadores del proyecto

Ámbito / Indicador	Sub indicadores	Variables	Actividades
Espiritual: Se ha fortalecido (en un 50%), la espiritualidad e identidad cultural andina, en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se han revalorizado 3 lugares sagrados	Prevalencia de lugares sagrados. Valoración local de lugares sagrados.	Apoyo a prácticas rituales locales comunales.
	Se han fortalecido 5 prácticas rituales familiares y comunales	Prácticas rituales familiares y comunales Valoración de prácticas rituales. Calendario productivo – ritual.	
	Se han mejorado los niveles de autoestima identitaria cultural en un 50%	Valoración de la identidad cultural Valoración del idioma local	
Social: Se ha mejorado la normativa local sobre la producción agroecológica (en un 100%) en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se tienen normas locales que abarcan el 100% de las actividades agroecológicas de la comunidad	Número de normas locales en producción agroecológica. Grado de aplicación de normativa local Valoración de la normativa local	Fortalecimiento de normas locales en gestión de recursos productivos
	Se ha fortalecido en un 50% a la organización local para la implementación de prácticas agroecológicas.	Número de talleres realizados en agroecología y organización social. Número de participantes en dichos talleres. Valoración de los talleres realizados en agroecología y organización social.	Fortalecimiento de la organización local mediante talleres y acompañamiento a actividades sindicales
Social: Se ha revalorizado el conocimiento local en 10 prácticas agroecológicas en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se ha fortalecido en un 50% la percepción local sobre su conocimiento.	Valoración del conocimiento local.	Revalorización del conocimiento local mediante fichas de revalorización.
	Se han revalorizado y luego implementado 10 prácticas locales agroecológicas	Número de prácticas locales revalorizadas. Número de prácticas locales innovadas e implementadas.	Adecuación de prácticas agroecológicas, incorporando el conocimiento local.

¹³ Recordemos que los atributos de un indicador, se relacionan a sus capacidad de expresar elementos cuantitativos, cualitativos, la especialidad y temporalidad de la información que se busca medir.

Ámbito / Indicador	Sub indicadores	Variables	Actividades
–Material: Se ha mejorado la productividad agropecuaria en un 20%, en 7 comunidades beneficiarias en cuatro años de ejecución del proyecto.	Se han conservado el 20% de las tierras agrícolas,	Superficie de tierra conservada en relación al potencial de tierras agrícolas. Valoración de prácticas de conservación.	Terrazas de formación lenta. Terrazas de absorción. Abonos verdes. Barreras vivas. Rotación de cultivos. Asociación de cultivos.
	Se han incrementado los rendimientos de la producción agrícola en 20%.	Rendimientos multianuales a secano. Valoración de rendimientos multianuales.	
	Se han incrementado la producción agroecológica en un 20%	Incidencia de plagas. Prácticas de producción agroecológica. Superficie cultivada con abonos orgánicos Valoración de prácticas agroecológicas.	Fertilización orgánica de suelos. Manejo integrado de plagas.
	Se ha incrementado la producción agrícola bajo riego en un 10%	Caudales de agua Volúmenes de agua Superficie cultivada bajo riego. Rendimientos multianuales bajo riego. Valoración de la productividad bajo riego.	Mejoramiento y construcción de estanques. Mejoramiento de canales de conducción.
	Se han incrementado en un 10% los usos de la biodiversidad.	Alimenticio Medicinal Veterinario Ritual Energético Paisajístico Conservacionista	Caso del cultivo de frutales introducidos y nativos revalorizados.
Material: Se ha mejorado la seguridad alimentaria familiar en un 10%, del total de las familias de las 7 comunidades, en cuatro años de ejecución del proyecto.	Se ha mejorado la situación de soberanía alimentaria en un 10% (destino de la producción)	Autoconsumo Semilla Venta Reciprocidad	Implementación de huertos familiares con especies hortícolas y medicinales. Implementación de módulos productivos de animales menores.
	Se han mejorado en 10% los niveles nutricionales en niños menores de 5 años.	Peso Talla Edad.	
	Se ha mejorado la seguridad alimentaria en 10% de las familias beneficiarias	Disponibilidad de alimentos propios (propios y ajenos) Calidad de alimentos. Grado de valoración de la seguridad alimentaria	
	Se ha incrementado la diversidad de especies agrícolas	Tubérculos Granos Hortalizas	
	Se ha incrementado la diversidad de especies pecuarias	Ganado mayor Ganado menor	
Material: Se ha disminuido la situación de pobreza en un 10%, en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se han incrementado los IFA's en un 20% (neto)	Agrícola Pecuario Forestal Artesanal Venta de fuerza de trabajo	El conjunto de las actividades productivas y sociales, implementadas en el proyecto a lo largo de 4 años.

Fuente: Elaboración propia en base a AGRUCO – COMPAS, 2010.

Una vez identificados y establecidos los indicadores, se procedió a la profundización de la información del diagnóstico, solamente en aquellas actividades y temáticas pertinentes a la implementación del proyecto (línea base), y que por tanto luego serían sujeto de evaluación. Una vez obtenida la información de línea base, se llevaron adelante las actividades del proyecto, para finalizar al cabo de cuatro años, con la evaluación de los resultados del mismo, en función de los indicadores establecidos al inicio de todo el proceso.

Un aspecto fundamental en la elaboración y priorización de los ámbitos/indicadores, ha sido partir el análisis desde el ámbito espiritual, reconociendo que éste es el ámbito de mayor influencia en las decisiones de la comunidad y que tienen que ver con las creencias, la religiosidad, los rituales. Esta priorización permitió ampliar las percepciones a un enfoque más integral y multidimensional, que generalmente no es posible en proyectos clásicos de desarrollo que priorizan lo material, sin incluir en muchos casos lo social ni lo espiritual.

Evaluación mediante indicadores de DES

Para la evaluación de impacto del proyecto, se consideró una muestra del 20% de la población beneficiaria, bajo un muestreo estratificado aleatorio. El primer estrato, con productores que trabajaron intensamente con el proyecto (12%), y el segundo estrato de la muestra con productores que no trabajaron regularmente con el proyecto (8%).

A la muestra aleatoriamente seleccionada (103 de 493 familias), se aplicaron encuestas y entrevistas a informantes clave, referidas a cada uno de subindicadores seleccionados, tanto en los niveles cuantitativo como en los cualitativos. Los rangos de valoración fueron los siguientes: Para la valoración cuantitativa, los niveles de aproximación a la potencialidad de cada subindicador: $1 - 20\% = 1$; $21 - 40\% = 2$; $41 - 60\% = 3$; $61 - 80\% = 4$; $81 - 100\% = 5$.

Para la valoración cualitativa, los niveles de satisfacción se agruparon de acuerdo a los siguientes rangos: Baja = 1; Baja – media = 2; media = 3; media – alta = 4; alta = 5.

Luego de la sistematización de las encuestas y entrevistas, se procedió a socializar y discutir los resultados con el conjunto de las comunidades,

con el objetivo de obtener resultados consensuados que se presentan en el cuadro 3.

Cuadro 3
Resultados de la evaluación de impacto

Información general

Proyecto: Autogestión y desarrollo endógeno sustentable en las cuencas Jatun Mayu – Uchu Uchu.
Municipio de Sipe Sipe.

Población: 493 familias

Muestra: 103 familias

LB 2006 = Línea Base en 2006; EF 2010 = Evaluación Final en 2010

Rango evaluación cuantitativa y cualitativa: 1 a 5, de menor a mayor valoración.

Indicadores Cuantitativos	Sub indicadores cuantitativos	LB 2006	EF 2010
Se ha revalorizado el conocimiento local en 10 prácticas agroecológicas en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se han revalorizado y luego implementado 10 prácticas locales agroecológicas	3.0	5.0
	Se ha fortalecido en un 50% la percepción local sobre su conocimiento.	2.0	4.0
Se ha fortalecido en un 50%, la espiritualidad e identidad cultural andina, en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se han revalorizado 3 lugares sagrados	1.7	5.0
Se ha mejorado la normativa local sobre la producción agroecológica en un 100% en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se tienen normas locales que abarcan el 100% de las actividades agroecológicas de la comunidad	3.8	5.0
	Se ha fortalecido en un 50% a la organización local para la implementación de prácticas agroecológicas.	2.4	3.1
	Se han fortalecido 5 prácticas rituales familiares y comunales	3.0	5.0
Se ha mejorado la productividad agropecuaria en un 20%, en 7 comunidades beneficiarias en cuatro años de ejecución del proyecto.	Se han conservado el 20% de las tierras agrícolas,	2.5	3.1
	Se han incrementando los rendimientos de la producción agrícola en 20%.	1.8	3.4
	Se han incrementado la producción agroecológica en un 20%	4.3	4.6
	Se ha incrementado la producción agrícola bajo riego en un 10%	0.8	1.9
Se ha mejorado la seguridad alimentaria familiar en un 10%, del total de las familias de las 7 comunidades, en cuatro años de ejecución del proyecto.	Se han mejorado en 10% los niveles nutricionales en niños menores de 5 años.	2.0	3.0
	Se ha mejorado la situación de soberanía alimentaria en un 10% (destino de la producción)	3.0	3.0
	Se ha incrementado la diversidad de especies agrícolas	3.1	3.8
	Se ha incrementado la diversidad de especies pecuarias	3.8	4.1
Se ha disminuido la situación de pobreza en un 10%, en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Se han incrementado los IFA's en un 20% (neto)	4.1	4.3

Indicadores Cualitativos	Sub indicadores cualitativos	LB 2006	EF 2010
Se ha revalorizado el conocimiento local en 10 prácticas agroecológicas en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Valoración del conocimiento local	2.0	4.0
Se ha fortalecido en un 50%, la espiritualidad e identidad cultural andina, en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Valoración de prácticas rituales.	3.0	5.0
	Se han mejorado los niveles de autoestima identitaria cultural	3.0	4.0
Se ha mejorado la normativa local sobre la producción agroecológica en un 100% en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Valoración de la normativa local	2.0	3.0
Se ha mejorado la productividad agropecuaria en un 20%, en 7 comunidades beneficiarias en cuatro años de ejecución del proyecto.	Valoración de prácticas de conservación.	2.0	4.0
	Valoración de rendimientos multianuales	2.0	3.0
	Valoración de la producción agroecológica.	3.0	4.0
	Valoración de la productividad bajo riego.	3.0	4.0
Se ha mejorado la seguridad alimentaria familiar en un 10%, del total de las familias de las 7 comunidades, en cuatro años de ejecución del proyecto.	Grado de valoración de la seguridad alimentaria	3.0	4.0
Se ha disminuido la situación de pobreza en un 10%, en 7 comunidades en 4 años de ejecución del proyecto.	Valoración de la situación de pobreza	3.0	3.0

Fuente: Elaboración propia en base a AGRUCO – COMPAS, 2010.

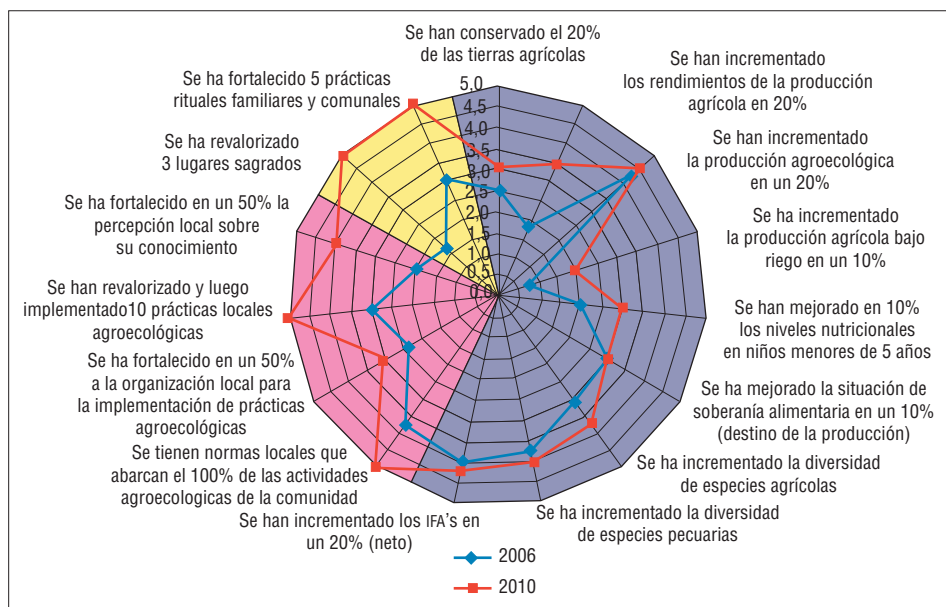
Agregando la información del cuadro anterior, en función de los indicadores planteados, se puede observar que los impactos más significativos, desde lo objetivamente medido (cuantitativo) y desde la subjetividad (cualitativo), están relacionados a los ámbitos espiritual y social (colores amarillo y rojo respectivamente, de los gráficos 4 y 5). Contradictoriamente, el trabajo de campo durante los cuatro años de ejecución del proyecto, se realizó significativamente menos inversión en tiempo, personal y recursos financieros, en los ámbitos espiritual y social, en relación a las actividades del ámbito material (color azul de los gráficos 4 y 5).

Una explicación parcial de estos resultados aparentemente contradictorios, tiene que ver con la comprobación, rotunda, que es fundamental trabajar y fortalecer en los ámbitos de la subjetividad de la sociedad (en nuestro caso la comunidad campesina indígena) ideas como la producción sustentable, la fraternidad y reciprocidad, el respeto a las normas, la revalorización de la cul-

tura, identidad y conocimientos propios, pero acompañado de una inversión financiera externa que ayude a concretizar aquello que en la “conciencia” y subjetividad de la sociedad puede ser muy rápidamente empoderado, lo que implica la complementariedad entre lo subjetivo y objetivo, lo cualitativo y cuantitativo y finalmente la complementariedad entre lo material, social y espiritual en el marco de la vida cotidiana de las comunidades.

Sin embargo, si nos quedamos en una explicación basada solamente en la necesidad de “inyectar” recursos financieros externos para concretizar acciones en el ámbito material, contradice el paradigma del desarrollo endógeno sustentable (DES) y el “vivir bien”, reduciéndolos, otra vez, al eje financiero – monetario – materialista del desarrollo ligado al enfoque capitalista. De lo que se trata entonces, es de identificar la *quintaesencia* del DES y el “vivir bien” en el ámbito material, porque vemos que sus expresiones espirituales y sociales, no revisten mayor complejidad en su concreción y aplicación.

Gráfica 4
Valoración cuantitativa de indicadores



Fuente: Elaboración propia en base a AGRUCO – COMPAS, 2010.

En relación a la valoración cuantitativa, podemos observar que el campo azul del gráfico 4, son indicadores dispares en cuanto a su impacto. Aquellos indicadores que basan su medición en actividades innovadas, que ya forman parte de la vida cotidiana de la comunidad o han sido revalorizadas, tienen un mayor impacto tanto objetivo como subjetivo (p.e. las prácticas agroecológicas, diversificación de especies agrícolas y pecuarias), que aquellos indicadores que contemplan actividades que han sido introducidas (p.e. algunas prácticas de conservación de suelos como los abonos verdes o terrazas de absorción) o, definitivamente, requieren grandes inversiones financieras para su efectivización (p.e. sistemas de riego).

De la misma manera, los campos rojos del ámbito social, en aquellos indicadores que tienen origen en la revalorización y/o fortalecimiento de las actividades que tienen raíces en la comunidad y en la vida cotidiana, tienen posibilidades de una mayor impacto, que aquellas que tienen un origen exógeno y tienen que pasar por un periodo de internalización y/o innovación locales. Este análisis puede también ser aplicado a los indicadores del ámbito espiritual (campo amarillo), donde por ejemplo, las prácticas rituales forman parte de la memoria colectiva (corta y larga, utilizando categorías de Silvia Rivera) y el trabajo de revalorización y puesta en práctica no conlleva mayor complejidad, tal es el caso del *k'illpaku*, o pintado de los animales (ganado ovino, caprino y vacuno) para fomentar su reproducción y bienestar que tienen un carácter eminentemente espiritual pero que buscan concretarse en lo social y material.

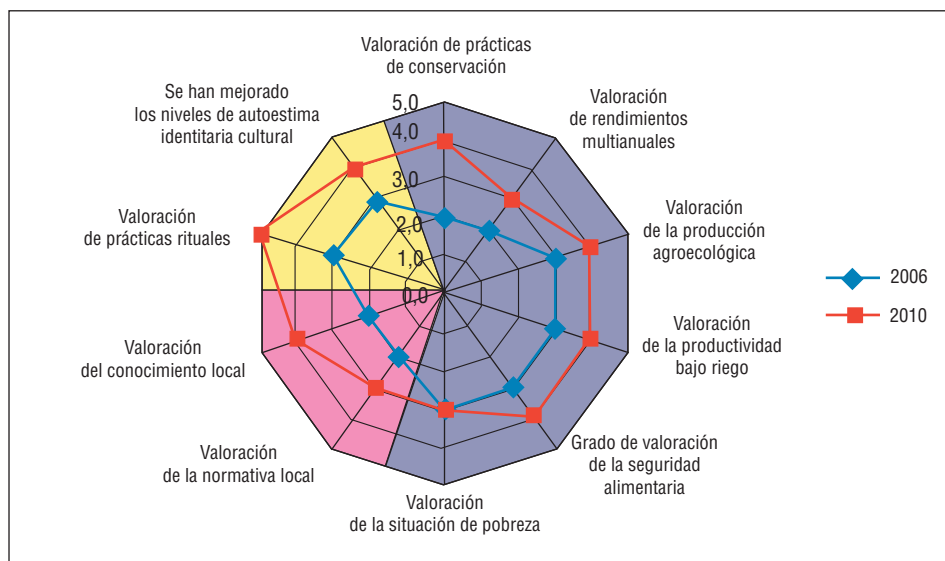
En relación a la valoración cualitativa, en el ámbito material (campo azul) se ha incrementado la valoración de todos los indicadores, excepto el relacionado a la situación de pobreza material, donde el nivel de auto valoración se mantiene en el mismo nivel. Probablemente ello tenga que ver con una percepción inmediata de los efectos de los indicadores materiales previos; todos ellos tienen un impacto a mediano plazo en el incremento de rendimientos productivos, y eventualmente, en el incremento de los ingresos monetarios.

En tanto que en los ámbitos sociales y espirituales (campos rojos y amarillos, respectivamente), el incremento en la valoración de su situación previa es notablemente superior a lo medido en la línea base. La explicación es la misma que en el caso de la valoración cuantitativa, en la medida

que la incidencia en la subjetividad es necesario y el primer paso, y con menor inversión de recursos, para la incidencia en indicadores de la vida material.

En tal sentido, el paradigma del DES como una vía de contribución al “vivir bien”, tiene sentido en la medida que se basa en la capacidad y potencialidad local, la complementa con elementos externos allí donde es estrictamente necesario, integrando además, los ámbitos materiales, sociales y espirituales, en las acciones de programas y proyectos de desarrollo.

Gráfica 5
Valoración cualitativa de indicadores



Fuente: Elaboración propia en base a AGRUCO – COMPAS, 2010.

Conclusiones

A manera de conclusiones, podemos señalar lo siguiente:

1. El “vivir bien” es una noción fuertemente polisémica, está sujeto a múltiples y variadas interpretaciones; por ello, nuestro rol como actores externos o comunidad científica adscrita a los procesos de cambio en el mundo y en Bolivia, es identificar aquellos elementos que son internos y aquellos elementos que permitan trascender el localismo y la especificidad de las compresiones del “vivir bien”.
2. En tal sentido, el “vivir bien” es el resultado de lo holístico e integral de la vida cotidiana de los actores locales, en íntima relación con su concepción del mundo o cosmovisión. A través de los programas internacionales COMPAS y CAPTURED, se ha comprobado que ésta concepción existe en las diferentes naciones indígenas, originarias de Bolivia y Latinoamérica.
3. Un intento de aproximación a la vida cotidiana, es la sistematización transdisciplinaria de la misma desde los ámbitos materiales, sociales y espirituales, y su interrelación mutua; que refleja además, su carácter integral y holístico.
4. El “vivir bien” como tal, no es una construcción intelectual nueva, sino representa un principio ordenador de la vida cotidiana de los pueblos indígenas, originarios y campesinos, por tanto, no se pretende reemplazarla o redefinirla.

5. Lo que hace “nuevo” al concepto del “vivir bien”, es que debe ser conceptualizado –y así hecho explícito– en un esfuerzo colectivo entre las comunidades interesadas en ello, para luego buscar expresarlo en la nuevas políticas públicas y en nuevas formas de traducirlas en proyectos y programas nacionales, considerando las estructuras territoriales definidas en la nueva Constitución Política de Bolivia, como son las autonomías departamentales, regionales, municipales e indígenas.
6. La complementariedad de las múltiples acciones de los actores locales y externos, en base a lo integral y holístico, es lo que entendemos como el desarrollo endógeno sustentable. El desarrollo endógeno sustentable juega así, un rol de interfase entre las concepciones occidentales de desarrollo y las concepciones locales del “vivir bien”.
7. Los indicadores para el desarrollo endógeno sustentable, como interfase, intentan superar las metodologías convencionales de evaluación de impacto, ya que incluyen los ámbitos en que se desarrolla la vida cotidiana, los valora objetiva y subjetivamente, para finalmente integrarla en una valoración global del grado de avance hacia el desarrollo endógeno sustentable y el “vivir bien”. Un esfuerzo importante para llevar este trabajo al nivel de la gestión pública a nivel nacional del gobierno boliviano, se está iniciando con el programa Biocultura a través del Viceministerio de medio ambiente, biodiversidad, cambio climático y desarrollo forestal del Ministerio de Medio Ambiente y Aguas del Estado Plurinacional de Bolivia.
8. El trabajo en pro de la construcción social de un desarrollo endógeno sustentable, se ve beneficiado por la consideración de los aportes de las ciencias cualitativas y hermenéuticas que permiten construir puentes epistemológicos para la comunidad académica involucrada. Esto les permite llegar a captar la realidad socio-ambiental-espiritual desde el punto de vista de los actores sociales, más allá de la valoraciones que subyacen a las teorías y paradigmas, muchas veces contruidos en otros contextos socio-ambientales.
9. El desarrollo endógeno sustentable, por considerar la interacción entre los ámbitos de vida social, material y espiritual que puede ser accedido mediante la investigación cualitativa por los actores externos, permite establecer una relación con las emergentes tradiciones

científicas que trascienden la separación epistemológica entre mundos sociales, materiales y espirituales, en miras a las ciencias post-materialistas o “a-duales”. De esta manera, se crean puentes transdisciplinarios que permiten la construcción social y colectiva de nuevas epistemologías del conocimiento, que en vez de reproducir la hegemonía y actitud monocultural, permite un crecimiento conjunto de procesos de co-construcción de conocimientos de beneficio mutuo.

10. El sistema de indicadores elaborados para apreciar el alcance de los principios del desarrollo endógeno sustentable, es una base para complementar el sistema con indicadores específicos (aun por definir) referidos a los principios del “vivir bien”.

Bibliografía

AGRUCO-COMPAS

- 2010 Informe de Evaluación Final Proyecto de Autogestión y desarrollo endógeno sustentable en las cuencas Jatun Mayu – Uchu Uchu. Municipio de Sipe Sipe.

AEERHARD, A. & RIST S.

- 2009 Transdisciplinary co-production of knowledge in the development of organic agriculture. *Ecological Economics* 68: 1171-1181.

ALBO, Xavier

- 2009 Suma Qamaña = Convivir bien ¿Cómo medirlo? Ponencia en Seminario Internacional sobre el Vivir Bien 3-5- de noviembre de 2009. Inédito. Ministerio de Planificación del Desarrollo. La Paz, Bolivia

AUB, Alianza Universitaria Biocultura

- 2010 Propuesta para el levantamiento de línea base, y sistema de monitoreo, seguimiento y evaluación participativa del Programa BIOCULTURA. AGRUCO, CIDES, IE. Inédito.

BELLAVITE, P., SIGNORINI A. & STEELE A.

- 1995 *Homeopathy, a frontier in medical science experimental studies and theoretical foundations*. North Atlantic Books, Berkeley, California.

BAUTISTA, R. S.

- 2009 Pensar Bolivia: Del Estado Colonial al Estado Plurinacional. Rincón ediciones, La Paz.

CANCILLERÍA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

2009 *El vivir bien como respuesta a la crisis global*, La Paz. Bolivia.

CHOQUEHUANCA, D.

2010 Una vida armónica entre el hombre y la naturaleza. En: Construcción de la Sustentabilidad desde la visión de los pueblos indígenas de Latinoamérica. Ed. Viceministerio de Medio Ambiente Biodiversidad y Cambio Climático y de Gestión de Desarrollo Forestal. Ministerio de Medio Ambiente y Agua de Bolivia, La Paz. p. 207-212.

COMPAS

2010 Varios artículos y experiencias sobre desarrollo endógeno sustentable en Latinoamérica, India y África. www.compasnet.org

CONDARCO, Murra

1987 La teoría de la complementariedad vertical ecosimbiótica. HISBOL. La Paz. Bolivia.

DE SOUSA, Santos, B.

2008 Conocer desde el Sur. Para una cultura emancipatoria. CLACSO-CIDES-Plural, La Paz. Bolivia.

DE SOUSA SANTOS, B.

2009 Una epistemología del Sur. Siglo XXI, México City.

DELGADO, F.

2002 *Estrategias de autodesarrollo y gestión sostenible del territorio en ecosistemas de montaña - Complementariedad ecosimbiótica en el ayllu Majasaya Mujlli, departamento de Cochabamba, Bolivia*. Ediciones PLURAL - AGRUCO. Tesis doctoral Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC). Universidad de Córdoba. España., La Paz.

2006 El diálogo intercultural e intercientífico: Un nuevo marco teórico para el desarrollo endógeno sustentable y la reforma universitaria. *Revista de Agricultura* 58: 3-10.

DELGADO y ESCOBAR

2009 Innovación tecnológica, soberanía y seguridad alimentaria. Plural Editores. La Paz. Bolivia.

DORNELAS, M. & DORNELAS O.

2005 Da folha à flor: revisitando os conceitos de Goethe sobre a

“metamorfose” das plantas (From leaf to flower: revisiting Goethe’s concepts on the “metamorphosis” of plants). *Brazilian Journal of Plant Physiology*, 17: 1-10.

DÜRR, H.-P.

2007 *Matter is not made out of matter*. In: Endogenous Development and Bio-cultural Diversity. The interplay of worldview, globalization and locality (eds. B. Haverkort & S. Rist. COMPAS-CDE), Leusden, Netherlands, p. 45-55.

FALS-Borda

1991-1986 La investigación-acción participativa: Política y epistemología, en Álvaro Camacho G. (ed.), *La Colombia de hoy*, Bogotá, Cerec, 1986. pp. 21-38.

FRANKL, V.

1973 *The Doctor and The Soul*. Vintage Books, New York.

FROMM, E.

1987 *La Revolución de la Esperanza*. FCE. México, Mexico DF.

FROMM, Erich

2008 *El miedo a la libertad*. Ediciones Paidós. Madrid.

GARCIA, Linera Á.

2006 *Análisis comparativo: la relación entre movimientos sociales, recursos naturales, estado y descentralización*. En: “No somos juguete de nadie...” *Análisis de la relación de movimientos sociales, recursos naturales, Estado y descentralización de*: S. Orozco Ramírez, Á. Garcia Linera & P. Stefanoni. Plural Editores, NCCR North-South, AGRUCO, La Paz. Bolivia, p. 17-28.

2008 *Capítulo I: Marxismo y mundo agrario*. En: *La Potencia Plebeya - Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Antología y presentación de Pablo Stefanoni. Coediciones CLACSO - PROMETEO, Buenos Aires. P.23-51.

2010 *El Socialismo Comunitario –Un aporte de Bolivia al Mundo*. Revista de Análisis - Reflexiones sobre la Coyuntura 5: 1-18.

GOETHE, J. W.

(2009 [1790]) *The metamorphosis of the plants; Introduction and photography by Gordon L. Miller*. MIT Press, Massachusetts.

HIRSCH, HADORN G., Bradley D., Pohl C., Rist S. & Wiesmann U.

2006 *Implications of Transdisciplinarity for Sustainability Research*. *Ecological Economics* 60: 119 - 128.

HUANACUNI, Fernando

- 2010 Vivir Bien / Buen Vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales. Instituto Internacional de Integración (III – CAB). La Paz. Bolivia.

INGOLD, T.

- 2003 Two reflections on ecological knowledge, in: Sanga, G and Ortalli, G (eds). *Nature knowledge: ethnobiology, cognition, and communication*. New York, Berghahn Books, p.301-309.

JÓRDAN, Pozo R.

- 2009 La primera crisis general de del capitalismo en el siglo XXI. In: *Debates sobre desarrollo e inserción internacional* (eds. A. Soeoane & E. Jiménez). CIDES, UMSA, OXFAM, La Paz, Bolivia, p. 241-272.

LAMO DE ESPINOZA, et. al.

- 1994 La sociología del conocimiento y de la ciencia. Alianza Editorial. Madrid. España.

MAGDOFF, F. & BELLAMY Foster J.

- 2010 What Every Environmentalist Needs to Know About Capitalism. *The Monthly Review* 61. (<http://opsur.wordpress.com/2010/06/03/lo-que-todo-ambientalista-necesita-saber-sobre-capitalismo/>)

MAMANI, Ramírez P. & SANTOS, Quispe F.

- 2008 Gestión pública intercultural – órganos de gobierno comunal, instrumentos de gestión comunal. Servicio Nacional de Administración de Personal (SNAP). Instituto Nacional de la Administración Pública República Argentina, La Paz. Bolivia.

MEDINA, J.

- 2006 Suma Qamaña - Por una convivencia posindustrial. Garza Azul Editores, La Paz.

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN. Seminario Internacional sobre el Vivir Bien. Varios artículos en: www.planificacion.gov.bo/vpc/vivir%20bien%202009/1.pdf

PRADA, Alcoveza R.

- 2010 Umbrales y horizontes de la descolonización. In: *El Estado. Campo de lucha* (eds. Á. García Linera, R. Prada Alcoveza, L. Tapia Mealla & O. Vega Camacho). *La muela del diablo*. CLACSO. Comuna., La Paz. Bolivia, p. 43-96

RAVETZ, J. & FUNTOWICZ, S.

1999 Post-Normal Science - an insight now maturing. *Futures* 31: 641-646.

RIST, S.

2002 *Si estamos de buen corazón, siempre hay producción - Caminos en la revalorización de formas de producción y de vida tradicional y su importancia para el desarrollo sostenible*. Ediciones PLURAL-AGRUCO-CDE. Tesis doctoral, Instituto de Sociología Rural. Universidad Técnica de Munich. Alemania., La Paz.

2006 Diálogo intra e intercientífico entre comunidades ontológicas: "Caminos para recuperar las dimensiones espirituales de las ciencias naturales y sociales". En: Diálogo intercultural e intercientífico para el fortalecimiento de las ciencias de los pueblos indígenas originarios. Eds. F. Delgado & C. Escobar. AGRUCO-UMSS-COMPAS y Editores Plural, La Paz. p. 87-101.

2006 Ciencia, Transdisciplinariedad y Saber de los Pueblos Indígenas, En: IICA, U, UMSS (eds). Memorias de la VI Reunión del Foro Regional Andino para el Diálogo y la Integración de la Educación Agropecuaria y Rural. Cochabamba - Bolivia, 9 al 11 de noviembre, 2005. Bogota, Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA), UNESCO, UMSS, p.200-204.

SAN MARTIN, J.

1997 *En la búsqueda del enfoque para el desarrollo rural autosostenible - Uk'amäpi. Así nomás es pues*. AGRUCO - UMSS - CSUDE / IC. PLURAL editores, La Paz. Bolivia.

SCHILTHUIS, W. (1994) *Biodynamic Agriculture. Rudolf Steiner's Ideas in Practice*, Holland and UK.

SEVILLA, Guzmán E. (2010) *Sobre los orígenes de la Agroecología en el Pensamiento Marxista y Libertario*. AGRUCO-PLURAL-NCCR Norte Sur-CDE-Universidad de Berna, La Paz.

SEVILLA, Guzmán E. & Rist S. (2010) *Metodologías agroecológicas: Una propuesta sociológica de sistematización desde una perspectiva intercultural*. AGRUCO-PLURAL-NCCR North South, La Paz. Bolivia (in press).

SICHER, F., Targ E., Moore D. & HS Smith. (1998) A randomized double-blind study of the effect of distant healing in a population with

- advanced AIDS. Report of a small scale study. *Western Journal of Medicine* 169: 356-363.
- SOCIEDAD BOLIVIANA MEDICINA TRADICIONAL.
- 2010 Varios artículos sobre medicina tradicional. (<http://sobometra.kallawayas.org>)
- TAPIA L.
- 2009 Tiempo, poiesis y modelos de regularidad. En: Pluralismo epistemológico. Ed. L. Olivé, B. Santos, C. Salazar, L. Antezana, W. Navia, L. Tapia, G. Valencia, M. Puchet, M. Gil, M. Aguiluz & H. J. Suárez.. Coediciones CLACSO –Muela del Diablo Editores– Comunas - CIDES - UMSA, La Paz. p. 177-193.
- TAPIA N.
- 2000 *Agroecología y agricultura campesina sostenible en los Andes bolivianos - El caso del Ayllu Majasaya Mujlli, Cochabamba-Bolivia*. Ediciones PLURAL - AGRUCO. Tesis doctoral Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC). Universidad de Córdoba. España. La Paz.
- YAMPARA, Huarachi S., MAMANI, Morales S., CALANCHA, Layme N. & Tórrez Eguino M.
- 2007 La cosmovisión y lógica en la dinámica socioeconómica del qhatu/ feria 16 de Julio. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia - PIEB, La Paz.
- 2009 SUMAQ QAMAÑA. Ponencia en Seminario Internacional sobre el Vivir Bien 3-5 de noviembre de 2009. Inédito. Ministerio de Planificación del Desarrollo. La Paz, Bolivia.
- WIESMANN U, Biber-Klemm S, Grossenbacher-Mansuy W, Hirsch Hadorn G, Hoffmann-Riem H, Joye D, Pohl C, Zemp E.
- 2008 Enhancing transdisciplinary research: a synthesis in fifteen propositions, in: Hirsch Hadorn, G, Hoffmann-Riem, H, Biber-Klemm, S, Grossenbacher-Mansuy, W, Joye, D, Pohl, C, Wiesmann, U, and Zemp, E (eds). *Handbook of Transdisciplinary Research*. Berlin, Springer Netherland, p.431-439.
- ZÜRCHER, E.
- 2006 Cosmic Trees and Traditional Knowledge of Lunar Rhythms - Potentials for innovative and bio-compatible scientific research and applications. In: *Moving Worldviews –Reshaping sciences, policies and practices for Endogenous Sustainable Development* (ed. COMPAS). COMPAS, Soestenberg. Netherlands, p.219-228.

Al leer, entender, sentir y reflexionar el presente libro, percibo esa búsqueda de complementariedad de hermanos académicos universitarios que creen en el proceso de cambio y aportan desde sus experiencias a la reconstrucción del vivir bien, pues queremos valorar nuestra historia, nuestra música, nuestra vestimenta, nuestra cultura, nuestro idioma, nuestros recursos naturales para volver a lo que fuimos. Para esto es necesario la participación y el diálogo de saberes entre nuestros pueblos indígenas originarios con hermanos profesionales aymaras, quechuas, guaraníes, mestizos surgidos de nuestras universidades. El conocimiento que ha surgido de las universidades, llamado por los autores “conocimiento científico occidental moderno”, en la actualidad es el conocimiento hegemónico en la gestión pública que no siempre encaja con el pensamiento (pensar-sentir) de nuestros pueblos.

Para mí es importante y sorprendente que desde las universidades surjan profesionales que busquen puentes entre los saberes ancestrales de nuestros pueblos y los conocimientos que han venido de Europa, EEUU u otros territorios y que hoy son impartidos en nuestros centros educativos en todos los niveles.

Estos puentes a través del diálogo deben permitir una gestión pública intra e intercultural para vivir bien, lo que implica una búsqueda de alternativas a las maneras de gobernar, a las maneras de administrar y a la concepción de un nuevo Estado, orientado a la construcción de una nueva vida. Esto implica, experimentar nuevos proyectos con nuestra cosmovisión ancestral y los aportes de los conocimientos de la modernidad, que respeten la vida y los derechos de la madre tierra. Los fundamentos y las experiencias que exponen nuestros autores despiden sentimientos de complementariedad, siendo fundamentales para este proceso de cambio que preside nuestro hermano presidente Evo Morales Ayma.

Jallalla

David Choquehuanca
Canciller del Estado Plurinacional de Bolivia